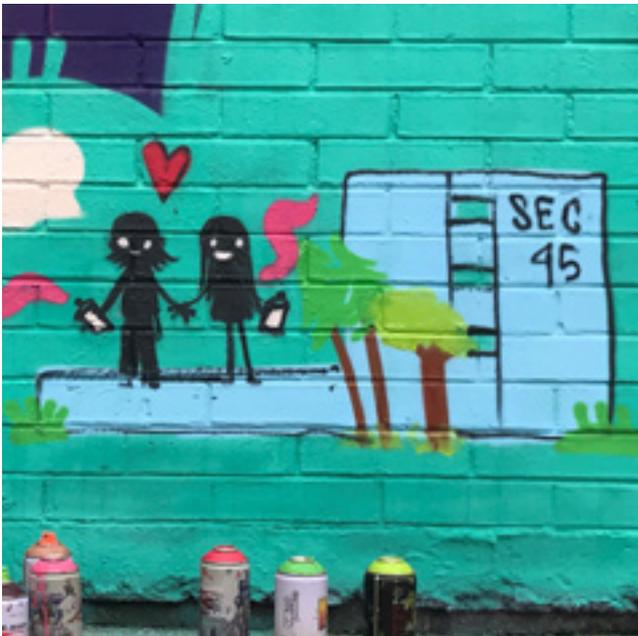


# MURALES, NO MUROS









## Directorio

---

Presidente

**Luis Raúl González Pérez**

Consejo Consultivo

**Mariclaire Acosta Urquidi**

**María Ampudia González**

**Alberto Manuel Athié Gallo**

**Michael William Chamberlin Ruiz**

**Angélica Cuéllar Vázquez**

**Mónica González Contró**

**David Kershenobich Stalnikowitz**

**Carmen Moreno Toscano**

**María Olga Noriega Sáenz**

**José de Jesús Orozco Henríquez**

Primer Visitador General

**Ismael Eslava Pérez**

Segundo Visitador General

**Enrique Guadarrama López**

Tercera Visitadora General

**Ruth Villanueva Castilleja**

Cuarta Visitadora General

**María Eréndira Cruzvillegas Fuentes**

Quinto Visitador General

**Edgar Corzo Sosa**

Sexto Visitador General

**Jorge Ulises Carmona Tinoco**

Titular de la Oficina Especial para el “Caso Iguala”

**José T. Larrieta Carrasco**

Directora Ejecutiva del Mecanismo Nacional  
de Prevención de la Tortura

**Ninfa Delia Domínguez Leal**

Secretaría Ejecutiva

**Consuelo Olvera Treviño**

Secretario Técnico del Consejo Consultivo

**Joaquín Narro Lobo**

Oficial Mayor

**Raymunda G. Maldonado Vera**

Directora General del Centro Nacional  
de Derechos Humanos

**Julieta Morales Sánchez**

**Edgar Corzo Sosa, coordinador**

**Participantes:**

**Elvia Lucía Flores Ávalos**

**Ximena Pérez García**

**Keisdo Shimabukuro Rivera**

---

Primera reimpresión: agosto de 2019

Derechos Reservados

© Comisión Nacional de los Derechos Humanos

Periférico Sur 3469, San Jerónimo Lídice,

Magdalena Contreras, C.P. 10200, Ciudad de México

ISBN 978-607-729-491-7

Impreso en México / *Printed in Mexico*

El contenido de esta obra es en su totalidad  
responsabilidad de sus autores.

# Índice

---

<b>PRESENTACIÓN: PARA ENTENDER LA MIGRACIÓN</b>	<b>9</b>
<b>PRÓLOGO</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO PRIMERO: I WAS HERE</b>	<b>19</b>
I. La Casa del Migrante en San Luis Potosí	20
II. El arte migrante y sus artistas	22
III. Metodología – Los talleres	26
IV. El boceto	32
V. El mural cuadro por cuadro	40
VI. El mural y la comunidad	43
<b>CAPÍTULO SEGUNDO: EL QUETZAL Y EL JAGUAR</b>	<b>51</b>
I. La migración en el sur de México	51
II. La Casa del Migrante en Tecún Umán – Guatemala	59
III. “Si en el cielo no hay Fronteras...que en la tierra nada nos detenga”	61
IV. Se cuenta sobre el Quetzal	64
V. El Jaguar	76
VI. Los murales y sus mensajes	82
<b>CAPÍTULO TERCERO: THE GREAT DOOR Y EL GUSANO DE FUEGO</b>	<b>87</b>
I. Tijuana, la puerta de México	87
II. Proyecto de los murales en la “Casa Madre Assunta” en Tijuana	89
III. The great door	97
IV. El gusano de fuego	105
<b>CAPÍTULO CUARTO: DE LA MEMORIA AL MURO (MAZAHUAS Y OTOMÍES)</b>	<b>109</b>
I. Migración de pueblos originarios a la Ciudad de México	109
II. Los objetivos del proyecto	114
III. Lo invisible del Mural	116
IV. “Fuerza y lucha” Mural Mazahua	120
V. “Orgullo Otomí”	125
VI. La inauguración	130
<b>CAPÍTULO QUINTO: RELATOS DE LUCHA, ESPERANZA Y REFUGIO</b>	<b>135</b>
I. El refugio, la esperanza de encontrar un lugar seguro	135
II. Forastero	138
III. Las casas del migrante que participaron en el proyecto	140
IV. Talleres	141
V. La metáfora y el boceto	146
<b>Direcciones de los murales</b>	<b>151</b>
<b>Murales dentro de la República Mexicana y Guatemala</b>	<b>152</b>
<b>Créditos</b>	<b>153</b>
<b>Artistas</b>	<b>157</b>



Exposición fotográfica en la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 21 de junio de 2018.



## Presentación: Para entender la migración

---

La protección de los derechos humanos de las personas migrantes tiene grandes retos. Para superarlos es necesario entender la migración, conocer a las personas que salen de su país de origen, las causas por las cuales abandonaron su vida en la búsqueda de algo nuevo pero incierto; conocer su trayecto y las dificultades que enfrentan, pero sobre todo, se requiere que nunca dejemos de reconocer en las personas migrantes a seres humanos con sueños, miedos, habilidades, debilidades y fortalezas.

Para acercarnos a ellos, resulta indispensable sentir su causa, integrarnos de algún modo a su vida en México, tener presente que provienen de diversos países, tienen ideologías, creencias, idiomas, costumbres e identidades distintas, y reconocer que esas diferencias y la multiculturalidad enriquecen lugares y poblaciones a las que llegan y, en ocasiones, las transforman. Hemos buscado, igualmente, integrar un grupo multidisciplinario de profesionistas para abordar la situación de forma integral, gracias a las capacidades y habilidades en diferentes áreas y tareas.

El proyecto que iniciamos, y del cual ahora estamos dando a conocer el resultado, tuvo como objetivo concientizar a la sociedad sobre la migración, integrando los esfuerzos de las comunidades de los lugares donde se realizaron y de las personas migrantes que se encontraban allí de paso, y se logró gracias a la elaboración de diversos murales. Si el movimiento artístico del



muralismo nació en México y ha sido adoptado en Latinoamérica como un elemento de identidad, es lógico suponer que con base en él se podría lograr una expresión universal, en la que todos, personas migrantes y sociedad, pudiéramos estar juntos.

Con los murales se expresa el sentir de la sociedad y se da una explicación de la realidad vivida, generándose un sentimiento de identidad y pertenencia al participar en él, trascendiendo también en la memoria colectiva.

Este proyecto sobre la elaboración de murales para integrar a las personas migrantes a las comunidades, tuvo como finalidad que dejaran un testimonio visual de su viaje e identidad, para que su causa fuera conocida y reconocida por seguir ese camino en busca de una mejor vida.

Este libro es el resultado del proyecto sobre murales con temas migratorios realizados durante varios años, que no sólo debe verse como una obra artística o un catálogo de fotos, sino como una invitación para que quien lo consulte entienda la vida de las personas migrantes, acreciente su sensibilidad sobre la migración, se vuelva empático con la causa y pueda sentirse parte de esta forma de expresión, que es la pintura mural.

Para la realización de los murales, personal de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos trabajó con miembros de las comunidades, albergues y casas del migrante, con sacerdotes y, por supuesto, con las personas migrantes que se encontraban de paso en los diversos lugares donde áridas paredes se transformaron en hermosos lienzos.



En esos momentos de transformación recordamos las palabras del Padre Flor María Rigoni: *“Cuando se trabaja con ellos, eres uno más. Tienes que quitarte la camisa y ese pantalón, muchacho. Ponerte una playera y unas bermudas para que estés más cómodo...”*.

El trabajo realizado no se limitó a diseñar y pintar, sino que fue necesario entender a las personas migrantes, ganarse su confianza y con ello lograr integrarnos a su vida diaria.

Esta experiencia ha sido más enriquecedora para esta Institución y para el personal que la integra, y nuestro deseo es que, mediante esta obra, usted lector también pueda entender y sentir la migración.

Mtro. Luis Raúl González Pérez  
*Presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos*



## Prólogo

---

La imagen sigue siendo, hoy en día, una forma universal de expresión con la cual se transmiten mensajes de una forma rápida y con un gran impacto. La frase “una imagen habla más que mil palabras” tiene mucho de razón. Y es que una gran parte de nuestros conocimientos y entendimientos se producen a través de la vista. Hasta que no vemos algo alcanzamos a comprender una determinada situación en su justa dimensión, o hasta ese preciso momento la creemos.

Existen diversas formas de plasmar las imágenes para que podamos apreciarlas. Una de ellas es utilizando la tecnología y produciéndose con ella, por ejemplo, la fotografía. Otra se logra recurriendo a lo manual y surgiendo de ahí los dibujos. Cualquiera de las dos son expresiones que constituyen fuente inagotable de manifestación cultural, de arte.

En nuestro país existe una gran tradición en llevar los dibujos o las imágenes a los muros, a las paredes, es el muralismo mexicano, de especial trascendencia artística para nuestro país en el siglo XIX, como movimiento ideológico y artístico que buscó comunicar a sus espectadores hechos históricos fomentando una determinada corriente ideológica. Este movimiento generó una escuela y constituyó una nueva forma de expresión artística.

Esta obra hace una apuesta por esa nueva forma de expresión artística, por el arte público, por el muralismo, al unir el tema del fenómeno migratorio a los murales. Y desde mi punto de vista está muy puesta en razón.

Las personas en contexto de migración antes de ser migrantes son personas, y como tales traen muchos valores consigo mismas. Cantan, también bailan; escriben, también leen; lloran, también sonríen; imaginan, también pintan... todo en ellas es cultura.



Pudiera pensarse, no obstante, que las personas migrantes se alejan por naturaleza de los muros, ya que significan un alto a su andar, a su necesidad de salir huyendo; los muros representan la idea de sentirse encerrados, aislados, incomunicados; los muros, por su naturaleza misma, constituyen diques a la libertad, obstáculos al libre pensamiento. Estas características son las que vienen a nuestra mente cuando pensamos en muros. Mucho peor resulta cuando adicionamos la idea de crear muros para detener la migración; idea que ha estado sobre utilizando nuestro vecino del norte.

La apuesta de esta obra es unir los muros con la migración, pero no como un obstáculo sino más bien como un medio para expresar arte; se trata de transformar la idea del muro en murales, lo que constituye un esfuerzo completamente distinto.

Se busca, y creo se ha logrado muy bien, llevar el arte a los muros para transformarlos en una expresión de la migración, que los valores y saberes culturales que traen consigo las personas migrantes queden plasmados en los muros, convirtiéndose así en arte mural.

Con los murales que aquí se presentan no se pretende expresar una denuncia social, más bien la intención es mostrar culturalmente una parte de la realidad en la que viven las personas en contexto de migración. Es difícil, por no decir imposible, reflejar todo el tema migratorio en los ocho murales que se exponen en este libro, sin embargo, constituyen un primer ejercicio de lo que es el arte mural migratorio.

Con estos murales elaborados a lo largo de varios años también se visibiliza la migración como consecuencia del drama humano, de carencias, de violencia, de separación y violencia familiares, de pobreza... pero al mismo tiempo tratan de expresar la dignidad, la igualdad y la no discriminación, derechos todos que deben estar siempre presentes, porque reiteramos, antes de ser migrantes son personas.

Los murales migratorios que aquí se presentan son, sin duda alguna, puntos de encuentro, a donde todas las historias humanas convergen. Son como espejos, como reflejos, en donde cada una de las personas migrantes que pasan por ahí se identifican; lo que en los murales se escribe o dibuja, son expresiones que le son comunes a todas las personas en contexto de



migración, es más, a todas las personas en general, porque basta ponerse enfrente de uno de ellos para entender lo que las demás personas están pasando, o para recordar que en algún momento todos hemos estado en contexto de migración.

Esta obra contiene ocho murales. La mayoría de ellos reflejan la movilidad humana en tránsito, otros, dos de ellos, abordan la migración como punto de destino. Entre los murales de tránsito se encuentra *"I was here"*, reflejo fiel de ese movimiento de paso, que siempre deja huella, la huella de quienes pasaron por ahí. Otros dos murales con la temática de tránsito son los que componen la frase *"Si en el cielo no hay Fronteras... que en la tierra nadie nos detenga"*, representando entre ambos el cruce del río Suchiate, ya que la primera frase está escrita junto a un Quetzal, al interior de un albergue en Tecún Uman, del lado de Guatemala, y la segunda junto a un Jaguar en Ciudad Hidalgo, en la pared de un mercado del lado mexicano; los dos animales también son representativos del movimiento. La unión de ambas frases lleva el mensaje que mueve a toda persona migrante, la idea de frontera, que es de otra época caracterizada por la lucha territorial, pero que hoy en día ha sido sustituida por la de derechos humanos de un grupo de personas en un contexto de responsabilidad internacional de los países.

Un par de murales más están relacionados con el Desplazamiento Forzado Interno, tanto *"The Great Door"* como *"El Gusano de Fuego"*, y también tienen que ver con la migración en tránsito, pero con una migración especial, con aquélla que antes que todo busca salir huyendo del país de origen, sin importar cuál sea su destino. El reto para reflejar esta situación fue mayor, sobre todo que participaron activamente personas menores de edad, víctimas de esta situación, pero quienes constituyen la esperanza real en cualquier lugar en que se encuentren.

En cuanto a los murales que tienen que ver con la migración de destino, aquí se da cuenta de la elaboración de dos de ellos relacionados con grupos indígenas que migraron de la provincia a la Ciudad de México. Ahí está el mural *"Fuerza y lucha"*, de la población mazahua, y el mural *"Orgullo Otomí"*, de la población referida en el mismo título. Ambos representan una faceta especial de la migración, pero sobre todo, son muestra



de la voluntad férrea por mantener tradiciones y costumbres vivas en la gran urbe.

El último mural elaborado está dedicado al refugio, a este derecho humano que constituye una opción real frente a las circunstancias adversas que se viven en un país de origen. Aquí el drama se vive diferente, sobre todo que no todos pueden acceder a este derecho y que aún accediendo a él la situación de integración social es un gran reto. El mural *“Relatos de lucha, esperanza y refugio”* fue producto de una gran participación, tanto de personas como de organizaciones o instituciones relacionadas con el tema. La niñez nuevamente tuvo una gran presencia y también quedó reflejada en el mural.

Falta, ciertamente, abordar más directamente la faceta del origen de la migración, pero también la de su retorno. Tenemos la impresión que en algún momento futuro, no muy lejano, aparecerán otros dos murales más con esta temática.

Queda en manos de los lectores esta obra que no lleva otra intención que la de ser una primera muestra del arte mural migratorio mexicano, en el entendido que por arte queremos significar no la técnica especializada erudita sino más bien la expresión cultural de personas que viven en contexto de migración.

Dr. Edgar Corzo Sosa

En la caravana migrante, noviembre de 2018.









## Capítulo primero: I was here

---

El título en sí mismo refleja la huella de quien pasa, de quien deja algo para trascender, para dejar marcados los pasos en su andar. El título en inglés expresa la esperanza de llegar al destino elegido: Estados Unidos. La aspiración de encontrar una mejor forma de vida, más oportunidades, sentirse seguros y no tener que huir de la pobreza y la violencia. Buscar la tranquilidad, paz, trabajo y recursos para enviar a la familia.

El objetivo principal de *I was here* fue visibilizar la complejidad del traslado de las personas migrantes, a través de las anécdotas de las personas migrantes durante su paso por el país. El fenómeno migratorio es complejo, dinámico y cambiante, y es una experiencia que no se vive exclusivamente en los límites entre un país y otro; por esta razón, se buscó alejarnos de las fronteras para fijar la atención en lo que sucede durante el tránsito, en el centro de México, espacio que concentra, a manera de embudo, los distintos tipos de flujos migratorios que recorren el territorio.

Por ello, *I was here* implica la travesía migrante, la decisión de caminar, de transitar, de cruzar; es como lo dicen las propias personas migrantes “emprender el camino”.

*Esto es importante porque significa no pasar inadvertido.  
Es dejar su huella y su palabra.*

*Es dejar su trabajo, su convivencia, su alegría y entusiasmo de participar en algo que trascenderá para todas las personas migrantes del albergue y para la comunidad.*

—Rolando Maldonado.

# Dejarlo todo, emprender el viaje, dejar huella, esperanza.

## I. Casa del migrante de San Luis Potosí

Por su ubicación geográfica San Luis Potosí es región de tránsito de personas migrantes que ven en la “Casa de la Caridad Cristiana Hogar del Migrante” un espacio de tranquilidad, descanso y, sobre todo, para recargar fuerzas para el camino. Por ello, San Luis Potosí representó el lugar perfecto para realizar este mural.

Antes de escoger donde realizar el mural se visitaron varios lugares. Con el tiempo, se fue tejiendo una red de colaboraciones basadas en la confianza. De un albergue se pasó a otro, de una Casa del migrante a un comedor nuevo, de Chiapas a Tabasco, después Nogales, Tijuana y Nuevo Laredo, en las vías del tren o en cualquier otro punto con presencia importante de personas en contexto de movilidad humana. Así, llegamos a la Casa de San Luis Potosí, donde conocemos innumerables historias, algunas de las cuales compartimos resguardando la identidad, pero con el propósito de hacer llegar sus



Participantes en el proyecto, abril 2015.



El albergue y sus espacios.  
Del espacio vacío al arte comunitario.

voces a tantas personas como sea posible, para entender y no criminalizar a las personas migrantes.

La elección no fue al azar, la trayectoria del Colectivo Chachachá es amplia, y son conocidos por realizar aproximaciones a temáticas de carácter social, que buscan desencadenar procesos reflexivos sobre la identidad; utilizan información con base en la historia de lugares, imágenes, objetos y rituales contemporáneos que caben dentro de un archivo sociológico, y encuentran signos que identifican pertenencia como la familia, la cultura y la educación. Contaban con el perfil adecuado para un proyecto de esta naturaleza, además, estuvieron de acuerdo en participar en el proyecto gratuitamente, colaboraron “por amor al arte”.

La Casa del Migrante está ubicada en el corazón del barrio de Tlaxcala, el barrio bravo y más antiguo de la ciudad, por donde atraviesan las vías férreas. Aquí, entre muchas otras cosas, ofrecen alojamiento, alimento y asistencia médica a personas migrantes en tránsito y solicitantes de la condición de refugiado.

Su apoyo humanitario no sólo es para personas migrantes, también brindan apoyo solidario a la comunidad que requieren atención médica y alimento, y abren espacios para iniciativas que fomentan la integración y respeto a éstos.

## II. El arte migrante y sus artistas

El proyecto en sí mismo se inserta en el arte comunitario, que implica la suma de esfuerzos, historias, inquietudes, tristezas, añoranzas, anhelos, solidaridad, empatía y visibiliza a las personas migrantes en tránsito y su entorno. Todas estas emociones y creatividades requieren de organización, planeación, preparación y coordinación.

El Colectivo Chachachá aceptó dicho compromiso y sumó esfuerzos con Habitajes, Centro de Estudios y Acciones So-

bre el Espacio Público A.C., Tres Gatos Films A.C., la Casa de la Caridad Cristiana Hogar del Migrante de San Luis Potosí, jóvenes de la organización “Nómadas sin rumbo”, estudiantes de escuelas públicas y privadas, personal de la Cruz Roja de S.L.P., miembros de Médicos Sin Fronteras, voluntarios y equipo directivo de la Casa de la Caridad Cristiana Hogar del Migrante, miembros de la comunidad del barrio de Tlaxcala, personas en contexto de movilidad humana, y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.



Raymon y Dayron, del Colectivo Chachachá

*Ahora la posibilidad del arte contemporáneo es que cualquier trabajo lo puedes resolver desde distintas disciplinas, construyendo dinámicas sociales e interactivas con comunidades. Nos pareció, al principio, que el proyecto estaba hecho un poco a la ligera, tampoco entendíamos por qué el muro, por qué el lugar. Pero empezamos a trabajar con la gente y reflexionamos sobre cómo en su camino pueden pasar tantas cosas y cómo la identidad del migrante empieza a tambalearse, o sea, cuando ya*

*no reconoces tu lugar de origen y te quieres ir, debe ser muy difícil entender quién eres, ¿no?*

—Raymon - Colectivo Chachachá

En la Casa del Migrante de San Luis Potosí se encontraban Jorge, Kevin, Melo, Henry y Carlos, adolescentes entre 14 y 17 años, quienes como muchos chicos de su edad decidieron realizar este viaje sin compañía de algún adulto, huían de la pobreza, del abandono o desintegración familiar y de la violencia o estaban en busca de aventuras que, sin duda, encontrarían en un recorrido por nuestro país.

Ellos recibieron su dosis de adrenalina al ser correteados por “la migra” mexicana, según dicen, a la que evadieron brincando del tren y escondiéndose entre arbustos; continuaron el viaje a pie, hasta Orizaba, Veracruz, donde se terminó su suerte. Después de “charolear” un par de horas en las calles de Orizaba, consiguieron lo suficiente para comprarse un pollo rostizado, medio kilo de tortillas y una *Coca-Cola* de dos litros para no pasarse a brincos la comida. Con las vías del tren como telón de fondo de una aventura que hasta ese momento parecía perfecta, los jóvenes, ingenuos, no sabían que el crimen organizado puede tener ojos y orejas en cada rincón por el que se desplazan los migrantes.

No pasó mucho tiempo cuando llegó un grupo de hombres armados a levantarlos en una camioneta negra, con vidrios polarizados y sin placas. Los llevaron a una casa de seguridad, donde había más personas de otros países.



Raymon, Colectivo Chachachá



Surjen alianzas entre las personas migrantes al comenzar los talleres, su historias son en muchos casos similares.



El trabajo en los talleres apenas comienza.

Jazmín, por su parte, viajaba con sus tres hijas, Johanna, Brenda y Caro, de 17, 16 y 14 años respectivamente. Intentaban llegar a Estados Unidos para reencontrarse con el padre de las niñas. Las cuatro habían sido abusadas sexualmente por miembros de la Mara Salvatrucha, cuando dejaron Arriaga, Chiapas, en el tren de carga que las llevaría hacia Ixtepec, Oaxaca.

En la Casa del Migrante de San Luis Potosí, unas semanas después, Jazmín se enteró que como resultado de la violación había quedado embarazada. Ella ya no quería llegar a Estados Unidos, quería regresar a El Salvador porque tenía miedo y vergüenza, no sabía cómo le iba a explicar a su marido todo lo sucedido. A pesar del dolor, intentaba mantenerse fuerte para sostener emocionalmente a sus hijas, quiénes, a su vez, la animaban a seguir adelante. Supongo que mantenían la esperanza de encontrar un nuevo hogar, libre de este tipo de violencia, o tal vez era el miedo de regresar a la realidad de la que venían huyendo.

Marlon huía de las Maras porque querían reclutarlo, su madre le había dado lo poco que tenía, unos cuantos Quetzales, para que se fuera de ahí, de la tierra que lo había visto nacer.

Por su parte, el señor José recorría a pie las vías del tren.

En algún punto del camino, durante la noche, su hijo se había quedado dormido y había caído del tren en marcha. Estaba oscuro y no sabía a qué altura había sucedido esto. El dolor y el miedo se reflejaba en sus ojos y al mismo tiempo no perdía la esperanza de encontrar a su niño con vida. El hombre había regresado de Estados Unidos por el único de sus hijos que quedaba en su ciudad natal, el más chico de todos y que había quedado bajo el cuidado de la abuela paterna. No confiaba en los polleros y por eso había tomado la decisión de ir él mismo por el chamaco que le faltaba para juntar a su familia nuevamente.

Y Kevin, un adolescente de 14 años que viajaba solo y al que, sorprendentemente, no le había pasado nada durante todo el camino. Empezamos a hablar con él y poco a poco se fue acumulando la gente a su alrededor, el muchacho sólo nos contó un poco de lo que significaba para él vivir bajo el umbral de la pobreza en Guatemala, en una casa de madera y lámina levantada sobre la tierra, con tres hermanos más chicos, su madre enferma y un padre ausente. El momento más emotivo fue cuando él, y el resto de personas migrantes que decidieron acompañarnos durante esta entrevista, empezaron a hablar sobre las cosas que más extrañaban de su hogar. Para Kevin, era el olor a tierra mojada de su casa, las tortillas hechas a mano, jugar con sus hermanos, salir a vender dulces a la calle y, especialmente, el olor y textura de la ropa de su madre.

Igual que ellos, miles de personas de distintas nacionalidades encuentran refugio temporal en las casas y albergues para personas migrantes que se encuentran en territorio nacional. Lo que sucede con ellos no es inusual ni son hechos aislados, al contrario, cada vez más historias como éstas se suman a los flujos migratorios que salen desde Centroamérica y cruzan el territorio mexicano de forma irregular con la esperanza de llegar a Estados Unidos. Las historias de terror que los acompañan a lo largo del camino, tanto en el origen como en el tránsito, son también una constante en sus relatos.



Espacios de descanso y recreación dentro de la Casa



Ninguno de los protagonistas de las historias anteriores quiso presentar una denuncia ante las autoridades correspondientes, tampoco una queja ante esta Comisión Nacional o entrevistarse con los consulados de sus países de origen por distintas razones, todas ellas muy personales. Para las personas en contexto de movilidad humana el temor de que sus victimarios los ubiquen para matarlos, y la falta de confianza en las autoridades que deberían protegerlos, son las principales razones para no denunciar hechos delictivos en su contra o violaciones a sus derechos humanos.

En este espacio intermedio por donde se desplazan los flujos migratorios e invisible para los que no están obligados a transitarlo, se trafican indistintamente armas, drogas o personas, lo que constituye uno de los principales motivos por los que el recorrido migratorio por México resulta violento para las personas que lo hacen de manera indocumentada.

Así, cuando se habla de migración en tránsito, una de las tareas más difíciles es entender claramente el espacio en el que se ubica ese territorio intermedio entre el lugar de donde salieron y el lugar al que se dirigen los flujos migratorios. Estas rutas se modifican continuamente, generando nuevos y complejos caminos clandestinos que inician desde el lugar de origen del migrante y atraviesan el territorio mexicano, hasta llegar a su lugar de destino, de tal suerte que la única manera que tenemos de acercarnos y conocer algo de lo que pasa durante este tipo de movilizaciones humanas, es a través de las voces de las personas que viven esta experiencia, pues por su carácter indocumentado no hay otra forma de hacerlo.

### III. Metodología – Los talleres

Para integrar el concepto creativo y organizar tantas ideas y expresarlas en este mural, y en los demás, se realizaron ejercicios previos en talleres y diálogos donde participaron personas



Primer taller sobre teoría del color, en el comedor de la Casa del Migrante.



Ver documentales sobre migración, también fue una de las actividades realizadas.

migrantes, miembros de las diversas organizaciones y de la comunidad; así se logró generar ideas y emociones a plasmar en el trabajo.

Los talleres se basaron en escuchar, informar, generar acciones a favor de la dignificación de las personas migrantes en tránsito por México, y su objetivo principal fue crear espacios seguros de aprendizaje y diálogo a través del muralismo comunitario, empleando dinámicas participativas que propiciaran el encuentro, solidaridad y reflexión, así como el intercambio de experiencias.

A través de herramientas metodológicas derivadas de las prácticas narrativas, las técnicas de recuperación de historia oral y la participación comunitaria, se consiguió que los participantes sintieran un espacio de confianza y diálogo que permitiera desarrollar el contenido y el boceto del mural. Este modelo, desarrollado en este caso por la Escuela Activa de Muralismo Comunitario de Habitajes A.C., surgió como una estrategia que

“Al estar platicando con la banda nos dimos cuenta que era una cosa de querer hablar, de querer decir cosas. Al fin de cuentas esto se queda y nosotros nos vamos, pero lo que va a estar siempre presente serán las historias de la gente y esta cuestión del dejar su huella y decir ¡aquí estuve yo, y yo cuento por el simple hecho de ser!”

—Dayron  
Colectivo Chachachá



Compartiendo sus testimonios en grupo.



Iniciando ejercicios que facilitan la traducción de sentimientos e ideas a imágenes



Comienza el proceso en el que los participantes pasan al frente del grupo para compartir el significado de su trabajo



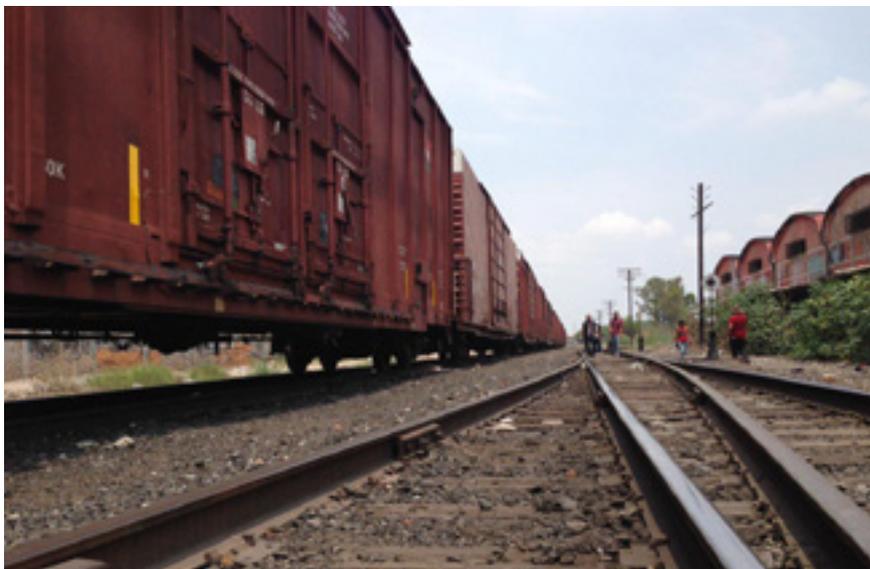
Jugando fútbol en la cancha del albergue, al fondo se observa parte del muro en el que posteriormente se pintaría el mural.

planteaba, como valor fundamental, el respeto hacia las experiencias de cada persona.

También se realizaron visitas previas para conocer las vías del tren y el movimiento de las personas en migración en la zona del Barrio de Tlaxcala, donde se ubica la Casa del Migrante. Se realizaron amplias entrevistas con personas extranjeras en tránsito por México con el fin de conocer sus historias, las razones por las que salieron de su país de origen, platicar sobre sus expectativas y entender lo que implicaba para ellos el “*american dream*”. Hubo un acercamiento con la comunidad para conocer su punto de vista sobre la migración y cómo los

tocaba y, finalmente, se hizo un levantamiento fotográfico de la zona para tener más herramientas que ayudaran a entender integralmente cómo se vive la migración en el Barrio.

Entre las actividades de integración se encontraron las siguientes: partidos de fútbol, basquetbol, juegos de dominó y cartas, preparar y servir la comida, limpiar la cocina y vivir dentro de la Casa del Migrante durante algunos días con la idea de compartir éste y otros espacios con voluntarios, estudiantes, defensores de derechos humanos, habitantes del Barrio y personas en contexto de movilidad humana.



Las vías del tren.



Después de su participación en el mural, y antes de dejar la casa para continuar con su viaje, algunos migrantes dedicaron tiempo para rezar.



Parte del *scouting* realizado antes de comenzar el trabajo



Primer mosaico con mensajes y dibujos producto de los talleres.

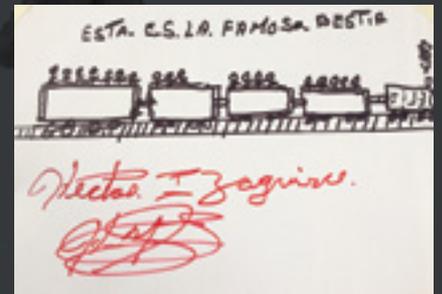
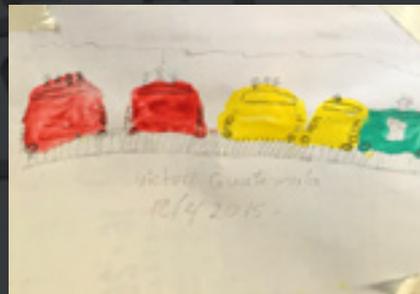
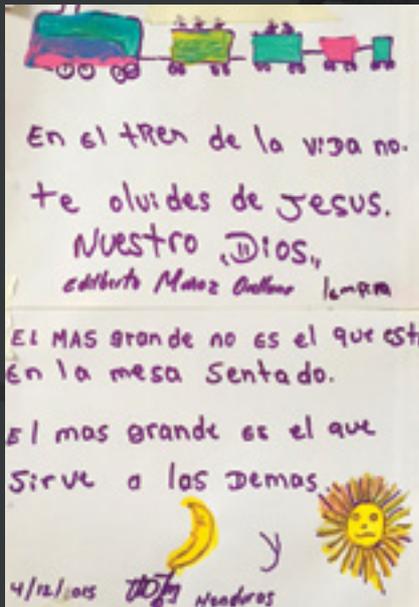
Parte esencial de estos talleres fueron los dibujos, que son el fiel testimonio de los motivos, sentimientos y anhelos de las personas migrantes en tránsito.

Este trabajo representa también una terapia para las personas migrantes, una motivación extra, refuerza sus esperanzas, se alegran, se distraen y crean estos murales de emociones que son más que arte, son fragmentos de su vida.

12-04-2015  
 Nunca es tarde para cumplir un sueño amigo emigrante no se aguiten en este camino Dios es grande con oración siempre tengamos la fe en Dios no confiemos en los hombres.  
 Honduras. Soy un joben emigrante. Antonio.H.

"Hello," "Hi" GOD BLESS YOU  
 MY NAME IS HECTOR, I AM JUST WANT TO UNDERSTAND THIS LIFE WELL. I AM FROM HONDURAS AND SOMETIMES I FEEL THAT WHAT I AM DOING IS NOT THAT RIGHT, BECAUSE IS NOT FOR THE RIGHT WAY. I HOPE WHEN I GET TO THE UNITED STATES NEVER DO WHAT I AM DID. I REALLY FEEL BEYRY SAD, BECAUSE MY FAMILY DON'T UNDERSTAND WHAT IT MEAN BEEN IS THIS WAY.

Indudablemente, la fe y la esperanza son importantes para sobrevivir el trayecto



Los dibujos de "La Bestia" son recurrentes.



Es común encontrar mensajes de lo que las personas han vivido durante el camino



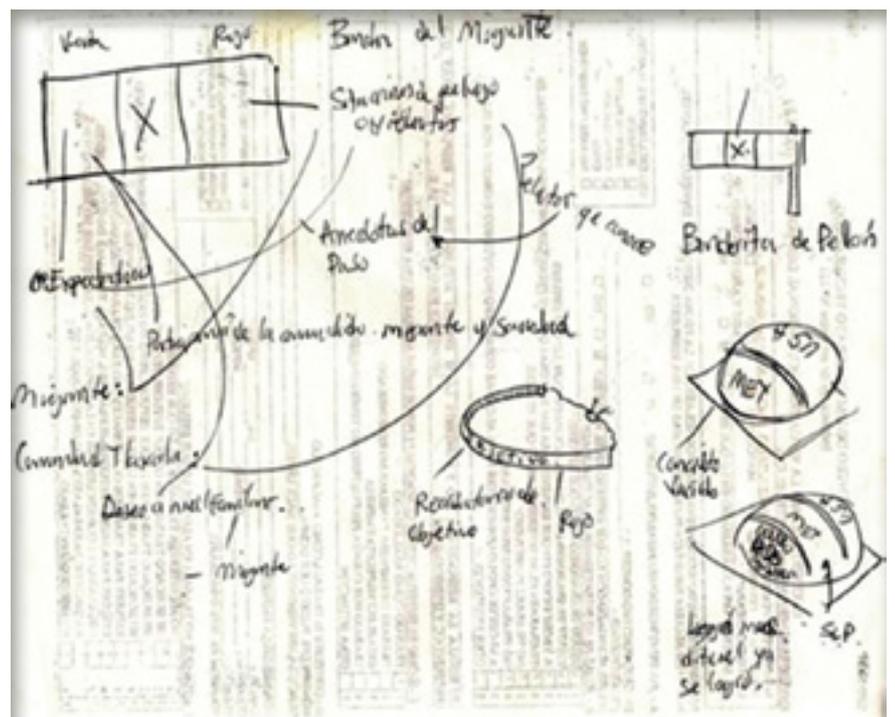
Siempre están presentes los mensajes que los vinculan con sus seres queridos

## IV. El boceto

Los equipos de trabajo regresaron a la Ciudad de México con montones de historias, dibujos y reflexiones, material fotográfico y con la tarea de buscar una manera de integrar, a partir de la participación de todos los actores involucrados, este cúmulo de experiencias en una pared de 18 metros de largo por 4 metros de alto.

Las ideas después de los talleres fluyeron y se generó el concepto creativo, el propósito de dejar huella y que la frase *I was here* fuera el mensaje que buscara trascender. La suma de las participaciones de más de 400 personas crearía una textura en diferentes colores para mandar el mensaje elegido, expresión popularizada en lugares públicos que suele pintarse o grabarse como una forma de dejar huella y hacer visible la existencia en nuestro paso por un lugar.

Se decidió que se pintaría en inglés por ser el idioma del país de destino de las personas que se encuentran en tránsito, y por estar en el imaginario de muchas de ellas en el momento de emprender el viaje.



Las primeras ideas plasmadas en papel.

Fueron más de 50 hrs. de trabajo en equipo para la planeación y elaboración de los talleres, sistematización de la información, planeación logística de grupos de trabajo, coordinación de fechas, elaboración de lista de material, gestión de recursos, transporte de material de Ciudad de México a San Luis Potosí, comunicado de prensa, y trabajo creativo.



La diagramación final del mural



Los talleres de trabajo

Finalmente, se trabajó en el "minuto a minuto" para la elaboración del mural. Día por día y hora por hora, la logística del proyecto se adecuó al tiempo que se tenía para realizar este trabajo y al presupuesto asignado.

Se decidió que la pinta del mural se tendría que llevar a cabo en cuatro días de trabajo continuo, con jornadas que probablemente rebasarían las 8:00 hrs de movimiento, gestión y administración de nuestros recursos.

Se dividieron los días en jornadas de cuatro horas. El plan fue iniciar la primera jornada a las 9:30 horas y terminarla a las 13:30 horas, tener un espacio de hora y media para descansar y comer, y continuar con la segunda jornada a las 15:00 horas, para finalizar el día de trabajo a las 19:00 horas.

El trabajo se realizaría con grupos de 50 personas por jornada, 25 migrantes y 25 más entre estudiantes, voluntarios y personas de la comunidad de Barrio; era el número máximo

previsto entre los organizadores del proyecto. Sin embargo, la respuesta fue tal que impidió suspender las dinámicas de participación debido al entusiasmo de todos los colaboradores, de tal suerte que se decidió que el espacio de comida y descanso se redujera a 40 – 60 min, y sólo saldrían de tres en tres, mientras el resto del equipo continuaba coordinando las actividades frente al muro; de esta manera no se detenía el flujo de trabajo de todos los interesados.

El primer paso consistió en “fondear” (pintar el fondo del mural) de negro, actividad que mantuvo ocupado al primer grupo de participantes durante un par de horas. La experiencia previa de algunos migrantes que habían trabajado, o eran pintores de oficio, facilitó muchísimo este proceso.

El calor era tal que el muro prácticamente estaba seco y listo para empezar a cuadrricular en cuanto se dio el último brochazo de pintura negra.

Seguía el proceso de cuadrricular. Se organizó al grupo para que empezara a delinear la pared, puntos separados cada 40 cm se convirtieron rápidamente en líneas horizontales y verticales, mostrando claramente las divisiones y los espacios en los que tenían que trabajar los participantes.

En tanto que los artistas y el primer grupo participantes buscaban definir los bocetos de los cuadros en los cuales plasmarían su mensaje, su arte y su huella en el camino.



Iniciando el proceso de cuadrricular. Con el apoyo del Colectivo Chachachá, se trazaron las letras que formaban la frase *I was here*



El primer grupo iniciando el trabajo artístico frente al muro

Avanzaba el primer día de trabajo y el mural comenzaba a tener forma, y colores. Aunque se intentó iniciar el proceso de la manera más organizada posible, con el paso de las horas los grupos ya no eran de 25, sino de 35 o incluso 40 personas durante algunos lapsos del día, haciendo más complejo y cansado el desarrollo de la intervención artística. Sin embargo, el resultado era tan creativo, que mientras trabajaban todos juntos la fatiga dejaba de sentirse para abrir espacio al júbilo y la fiesta.

*Cada quién tiene una forma de pensar y aquí la viene a plasmar. Este mural es como cuando uno va con un psicólogo que le cuentas tus vivencias, te quitas un peso de encima y ya no te sientes tan mal, pero aquí no sólo lo va a saber una persona, lo van a saber todas las personas que vienen a acompañarnos, la gente de San Luis Potosí y los migrantes que pasan por aquí...*

*"Willy", migrante hondureño.*

La energía de la gente activaba el espacio mientras se construía algo, aún no se sabía bien qué, pero sí se veía cómo sucedía, se estaba atestiguando. Se había abierto un espacio en el que personas de distintos países, contextos políticos, culturales, económicos y sociales, se sentían seguros e integrados en



Dejando huella.



Plasmando un mensaje.



"Estuve aquí".

un ejercicio horizontal, creado por ellos mismos. Mientras eran empáticos unos con otros, fueron capaces de reconocerse, como seres humanos, a través del arte.

La euforia prosiguió grupo por grupo, durante cuatro días de participación continua frente al muro, y así, entre pasteles y comida que llevaban voluntarios de Cruz Roja Nacional, el trabajo incansable del personal de Médicos Sin Fronteras que revisaba que nadie sufriera de deshidratación o insolación, hasta los chicos universitarios, que decidieron robarse bocadillos de las oficinas de sus padres y compartirlos con todos los que trabajaban; el proceso finalizó sin que se tuviera noción clara del paso del tiempo.

Se logró integrar el trabajo de más de 400 participantes, entre estudiantes, personas de la comunidad, artistas, defensores de derechos humanos, voluntarios y personal de la Casa del Migrante y personas en contexto de movilidad humana. El trabajo culminó con un mural comunitario de 18 m de largo por 4 m de alto, creado a partir de pequeñas imágenes y relatos que los participantes plasmaron en el mural.

Al finalizar la pinta se organizó una inauguración simbólica entre todos, caminando de un extremo a otro, leyendo con atención cada uno de los mensajes plasmados en el mural. Brotaron lágrimas de emoción entre muchos de los presentes, al tiempo que se abrazaban y sonreían completamente







Inauguración del mural



satisfechos con el resultado que, a todas luces, había superado las expectativas.

*Es importante que dentro de los albergues se generen espacios de recreación, espacios donde inviten a las personas que van de paso a pensar en su propia historia, plasmarla, verla desde afuera y que la resignifiquen. Involucrar a la comunidad está buenísimo porque generalmente hay muchas quejas y muchos prejuicios en torno a los migrantes, y estas oportunidades de convivir y construir, claramente generan empatía, es importante y necesario generar este tipo de procesos al interior de los albergues con la participación de toda la comunidad.*

—Kony, Médicos Sin Fronteras



## V. El mural cuadro por cuadro

Mensajes de amor, de aliento y esperanza llenan gran parte de los mosaicos que constituyen este mural, sin embargo, también hay manifestaciones claras de la gran complejidad y diversidad de problemáticas que se entrelazan al fenómeno migratorio; las pandillas juveniles, las crisis de refugiados en el mundo, el dolor de las familias en busca de sus migrantes desaparecidos, la diversidad sexual dentro del fenómeno migratorio, la salud, la presencia de niñas, niños y adolescentes, los problemas de integración o acceso a derechos de retornados o deportados, el anonimato de los desplazados internos forzados por violencia, o la invisibilidad de miles de migrantes por razones económicas.

Si bien el mural es una unidad, cuadro por cuadro evoca la vida de cada una de las personas migrantes que quiso en su momento plasmar su historia, por ello vemos frases como:

1. "Migrar es un derecho, no un delito"
2. "No a la discriminación"
3. "Por ser migrante no dejo de ser humano"
4. "Nunca olvides tus raíces"
5. "Que difícil es dejar a la familia, a los seres que amas; dejar tu país, donde están tus raíces"
6. "En busca de un sueño"
7. "La verdad que es duro viajar en tren, pero por amor a mi familia lo estoy haciendo"
8. "No dejes que nada te detenga para cruzar tu camino con valentía y fe"
9. "Yo estuve aquí para dar a mi familia un futuro mejor"
10. "Siempre fuertes"
11. "El viaje más largo empieza con el primer paso"
12. "No importa a donde vayas, sino en quien te conviertes durante el viaje"

1  
MIGRAR es un  
DERECHO  
no un delito



2  
NO ALA  
DISCRIMINACIÓN



3  
POR SER  
MIGRANTE  
NO DEJO  
DE SER  
HUMANO



4  
NUNCA OLVIDES  
TUS RAICES



5  
QUE DIFÍCIL ES DEJAR  
A LA FAMILIA  
A LOS SERES  
QUE AMAS



6  
EN BUSCA DE UN SUEÑO



Mensajes de las personas migrantes en algunos de los cuadros que conforman el mural *I was here*.

7

DÍAS. NOS BEAMIEA  
  
 LA VERDAD QUE ES DURO  
 VIAJAR EN TREN PERO X  
 AMOR A MI FAMILIA LO  
 ESTOY HACIENDO AMO A MI  
 PAIS HONDURAS DE   
 HECTOR IZAGUIRRE  
 CHOLUTECA/7/5/15.

8

  
 No  
 DEJES  
 QUE NADA TE DETENGA PARA  
 CRUZAR TU CAMINO CON VALENTIA  
 Y FE

9

  
 Yo estube  
 aqui para dar a  
 mi familia un fu  
 turo mejor y  
 tengo mejor y  
 que yo la fe

10

  
 Siempre  
 fuertes

11

EL VIAJE  
 MÁS LARGO  
  
 «-comienza con-»  
 EL PRIMER  
 PASO

12

NO  
 IM-  
 POR-  
 TA    
 A donde vayas,  
 sino en  
 quien te  
 convierte  
 durante  
 el  
 viaje.  
 09-05-15  
 MJAG

Mensajes de las personas migrantes en algunos de los cuadros que conforman el mural *I was here*.

## VI. El mural y la comunidad

El 15 de julio de 2011 el Albergue para Migrantes de San Luis Potosí cerró intempestivamente sus puertas por dos razones principales: 1) las constantes amenazas por parte del crimen organizado, y; 2) problemas entre la comunidad potosina y los extranjeros alojados en el Albergue.

Las instalaciones originales donde se ubicaba la Casa no estaban pensadas como un espacio para recibir personas migrantes, más bien respondían a la necesidad de brindar asistencia humanitaria a oleadas de personas en contexto de movilidad humana que empezaron a deambular por las calles de la ciudad de San Luis Potosí. En su mayoría, extranjeros en tránsito que buscaban llegar a Estados Unidos.

Primero, recibieron a unos cuantos para brindarles algo de comida y refugio temporal, en lo que recuperaban fuerzas para continuar con su viaje, pero una cosa siempre lleva a otra, y se fue corriendo la voz sobre la ayuda que se le brindaba en este lugar a los viajeros que buscaban ansiosamente lograr el sueño americano.

El trabajo con personas migrantes fue cada día más complejo, y conforme pasaron los años se requirieron mayores recursos para continuar operando. Los encargados se profesionalizaron en la labor que realizaban y la Casa formó parte de una red de Albergues para migrantes que buscaba, casi únicamente, brindar asistencia humanitaria.

No obstante, se pensó poco en atender las necesidades y exigencias de los vecinos, que veían cómo las calles se llenaban de desconocidos con un acento raro, en ocasiones con características físicas diferentes, con costumbres distintas, y que ocasionalmente se veían en la necesidad de pedir dinero o comida en las calles.

Bastó que un migrante ofendiera a una mujer mexicana para que algunos vecinos los acusaran de violadores, ladrones y los trataran como delincuentes.

En los albergues se procura evitar que las personas migrantes sean víctimas de robos, secuestro o de la trata de personas.

La labor humanitaria y de protección que brindan los defensores de derechos humanos estorbaba a los intereses de traficantes y secuestradores. Las amenazas empezaron a llegar por igual a personas migrantes en tránsito que a las personas que trabajaban por darles refugio, y sin la protección real de las autoridades estatales o federales que pudiera garantizar su seguridad, se tomó la decisión de cerrar las puertas temporalmente en lo que se reubicaba la Casa.

Con la Casa cerrada, las personas en contexto de movilidad deambulaban por toda la ciudad, generando aún más descontento entre algunos sectores de la población local.

Las gestiones de la Iglesia Católica y de las autoridades rindieron fruto, y a un año de cerradas sus puertas ya se planeaba la edificación, organizada e integral, de un nuevo espacio, con instalaciones adecuadas, para ayudar a personas migrantes y solicitantes de la condición de refugiado.

Se decidió por una nave industrial en desuso que se rehabilitó y poco a poco se edificó la *Casa de la Caridad Cristiana Hogar del Migrante*.

Desde el primer momento, todo el trabajo estuvo orientado a facilitar la integración entre vecinos y personas migrantes, para generar espacios seguros donde estos ejercicios de empatía florecieran exitosamente.

*I was here* puso su granito de arena. El proyecto activó el espacio de la cancha de fútbol, al grado de ser un lugar utilizado para realizar bautizos y comuniones colectivos, torneos de fútbol y basquet en los que participan miembros de la comunidad y extranjeros, o reuniones importantes con miembros del Gobierno del Estado u Organismos Internacionales.

La visibilidad que le dio *I was here* a la Casa y la exposición mediática que tuvo este trabajo es algo que nadie esperaba, pero que está presente. Muchos de los estudiantes que participaron en el proyecto continuaron como voluntarios, invitando a nuevas generaciones de jóvenes a compartir esta experiencia.

*“Todos somos migrantes”. Esta frase es una conocida consigna política del movimiento por los derechos de las personas migrantes. Sin embargo, su potencia radica en que nos dice algo de nosotros mismos, tiene una dimensión que interpela. Yo soy de San Luis Potosí, siempre supe que en mi ciudad había una casa del migrante pero no fue sino hasta el año 2013 que crucé por primera vez sus puertas. Antes de aquel día de agosto, la casa se presentaba ante mí como un lugar de mala muerte. No era que pensara mal de los migrantes, creo que más bien no entendía que las casas son un refugio, solía pensar que todo lo que veía en las noticias pasaba también en los albergues.*

*Por ésta y otras casas pasan miles de personas, la mayoría no están más de tres días, pasan tan de prisa*

*que no hay tiempo ni para aprender sus nombres. Pero algunos se quedan más tiempo y al irse si dejan sus nombres: Rudy, Zarco, Nelson, Will, Pedrito, Margarito, ¿Dónde estarán? Con el tiempo también se van los voluntarios, se van los activistas, la casa sin su gente es un cascarón viejo y triste.*

—Ricardo Meade,  
Miembro de Nómadas Sin Rumbo.



Ricardo Meade observa mientras una de sus compañeras completa uno de los cuadros del mural.

*Semanas después de terminado este mural, llegó una nueva voluntaria a la Casa. Al principio su papá no la dejaba venir a colaborar con nosotros porque no tenía una buena imagen de nuestros hermanos migrantes. Ella, muy insistente, le pidió a su padre que la acompañara a nuestras instalaciones para que conociera el lugar y, en caso de que aun así no le gustara la idea, se comprometía a buscar otra actividad humanitaria que no necesariamente implicara el trabajo con personas migrantes. Llegaron, y mientras esta chica platicaba con nosotros sobre las actividades que tendría que realizar, su papá entró a la cancha y empezó a leer cada uno de los mensajes que escribió la gente en el mural. El papá se conmovió*

*tanto que obviamente le permitió a la joven colaborar con nosotros, y no solo eso, al día siguiente nos mandó un camión con trescientos pares de zapatos para los migrantes. El generoso padre de la chica tenía una fábrica de calzado.*

*—Geraldine Estrada, Directora de la Casa de la Caridad Cristiana Hogar del Migrante de San Luis Potosí.*

*“Este dibujo lo hice significando el lugar donde pasé, el lugar de Orizaba. Lo hice porque ahí es donde me robaron todas mis cosas, mi dinero y las cosas que traía, y no solo a mí, sino a todos los que venían ahí.”*

*—Migrante centroamericano*

*Es una maravilla, porque quién va a creer en la pared vieja que estaba ahí, horrible, y la mire ahora, una belleza.”*

*—Migrante centroamericano*

El espacio vacío, triste, se convirtió en arte migrante, en arte humano que transforma no sólo el espacio, que sigue transformando a la comunidad.

Migración que, en un breve mensaje, ***I was here***, “Estuve aquí”, marca lo cotidiano y lo trascendente, así deja huella.

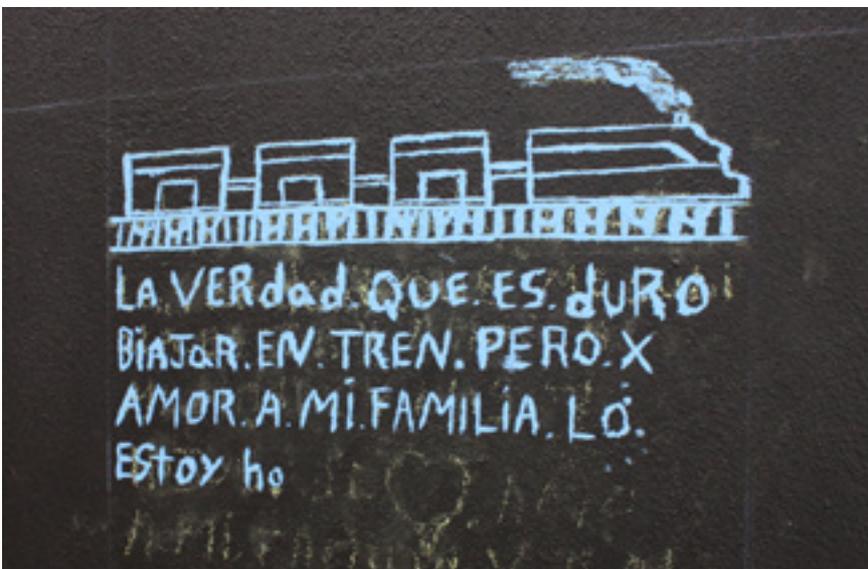




Trabajando sobre el mural.



Recibiendo apoyo de los voluntarios.



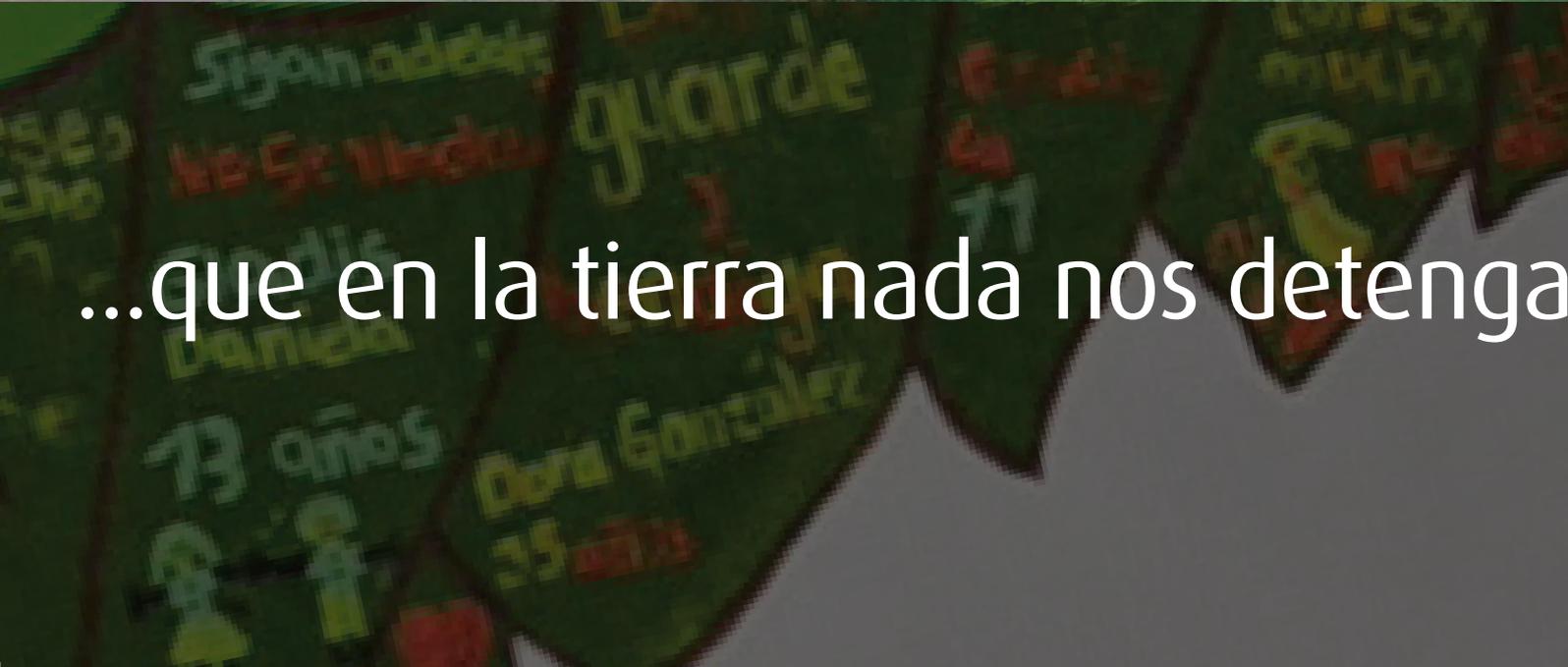
Los dibujos y mensajes en el mural



...no & sacar a mis hijas adelante



...que en la tierra nada nos detenga







## Capítulo segundo:

### El Quetzal y el Jaguar

---



Diariamente cientos de personas atraviesan el Río Suchiate sobre rudimentarias balsas.

#### I. La migración en el sur de México

México es un punto de tránsito clave para la movilidad humana por su vecindad con los Estados Unidos. La principal puerta de entrada a México es su frontera con Guatemala, separada únicamente por el río Suchiate, a través del cual diariamente se observa el peregrinar de las personas migrantes, quienes llevan como objetivo principalmente llegar a Estados Unidos.

Con los primeros rayos de sol se ve el río con su oleaje suave; empieza el día para trasladar personas, sueños, añoranzas, esperanzas y también la tristeza de dejar aquel país en el cual nacieron, pero en el que, por diversas causas, no encontraron la tranquilidad, el trabajo o el bienestar que requerían, por lo que mejor decidieron migrar.



A diario el río es testigo de las ilusiones de aquellas personas que viajan con su mochila, una botella de agua, una gorra para protegerse del sol y, sobre todo, con ojos llenos de esperanza e incertidumbre.

*Partir c'est toujours un peu mourir. Partir siempre es morir un poco. Nuestro fundador monsieur Scalabribi con una frase muy polémica decía: "La patria es la tierra que te da el pan". Me duele dar este detalle porque hasta hoy vemos que el refugio tiene un tinte muy político, no es objetivo.*

—Padre Flor María Rigoni.





Las balsas o lanchas están elaboradas de madera y un par de llantas sujetas con algunos cables o cuerdas reforzadas. En ellas se transporta de todo. Algunas llevan familias enteras: las mujeres y niños o niñas sentados tomados de la mano; de pie se encuentran los padres y el guía o conductor de la lancha. Para ellos, es sólo el inicio de una aventura.

*Blaise Pascal, dice: “El ser humano es un péndulo que oscila entre la nada y el infinito”.*

*El migrante, el presente lo ve como muerte, por eso no acepta el “status quo”, el “establishment”, es inconforme por naturaleza. Es como querer enjaular al viento.*

*—Padre Flor María Rigoni*



Eligiendo los colores para pintar el mural.

Las personas parecen ver un lugar fijo del otro lado del río, su primer destino y al que no será tan difícil llegar: la frontera con México. Al mismo tiempo, parecen no ver nada, sus ojos sólo aprecian el abundante follaje propio de las zonas cálidas y tropicales. No saben todo lo que les puede esperar del otro lado.

México los recibe con promesas, con una tierra húmeda para la cosecha, fértil y fresca, la más adecuada para sembrar sueños... e iniciar un camino. La mayoría de las personas migrantes llegan a Tapachula, en el estado sureño de Chiapas. Es una ciudad fronteriza con características propias. En este primer lugar de encuentro, la migración es algo asumido por la población. En alguna ocasión, un taxista comentó que ahí en Tapachula no les importaba si venían de Guatemala, El Salvador u Honduras. Todos llegaban a trabajar y aportaban una dinámica y ambiente muy vivo a la ciudad.

Sin embargo, no siempre son fraternos los encuentros en la migración. Hay decepciones, desesperanza, personas que pierden el camino y no lo encuentran nunca más. Algunos fueron secuestrados, víctimas de trata, de extorsión o lograron transitar por México, pero no pudieron regresar.



*A mí me vendieron por mil quinientos pesos con la señora que me inició en el negocio. Me llevó con ella uno de los que andan moviendo gente en los triciclos, que ahí me iban a ayudar, pero me dejó vendida en ese lugar.*

*—La Flaca, salvadoreña, trabajadora sexual.*

*De las cosas que me duelen son, a lo mejor, pues haberme metido en esta vida. Cuando era niña, yo tenía sueños, me hubiera gustado ser una persona preparada y no lo hice, y eso me duele. Pienso que en esto desperdiciamos la vida tanto yo como todas las personas que estamos aquí.*

*—Mujer nicaragüense, trabajadora sexual.*

*Cuando tenía cuatro años, mi mamá me regaló. Donde yo vivía me mandaban a vender, me pegaban mucho. No tuve nunca una muñeca. Cuando cumplí ocho años, el señor que vivía en la casa empezó a entrar a mi cuarto y todas las noches me tocaba y me decía que, si yo hablaba, él me volaba la lengua.*

*—Mujer guatemalteca, trabajadora sexual.*



El entorno es en gran medida un factor que provoca la migración de las personas.

Un día, después de una fuerte golpiza por no llevar la cantidad de dinero suficiente a casa, Nirvana decidió escapar, y así es como cruzó la frontera entre Guatemala y México por primera vez, sola:

*Tenía seis años cuando me escapé y crucé la frontera, desde entonces aprendí a vivir en la calle. Los únicos que veían por mí eran otros niños más grandes que también vivían en la calle, y los pandilleros.*

*Un día, estaba jugando en un parque con otros con los que me juntaba y llegó un hombre en su coche. Me levantó y ahí me violó, varias veces. Después me fue a dejar tirada en el parque del que me había llevado.*

*Los de la Mara Salvatrucha, me encontraron y me ayudaron. Se molestaron mucho y le pusieron un cuadro, una trampa, al hombre que me había violado. Durante varias semanas, me dejaron con algunos de los niños con los que vivía en las calles jugando en ese parque por las noches, para ver si el hombre regresaba. Y sí, ese hombre regresó, pero no sabía que había dos pandilleros escondidos cuidándonos...*

—Nirvana



Bocetando el Quetzal.

*Fui testigo de muchos que llegan al templo para pedir una bendición, para hacer una oración o para confesarse por si acaso les pasara algo en el camino y que no los agarre sin ir confesados... otros incluso se presentan acompañados de familiares que piden la bendición para sus hijos que están por partir y pidiendo al Señor de las Tres caídas derrame sobre ellos su bendición y los proteja en el camino, pero no faltan tantos familiares que llegan para pedir por sus hijos que ya van en camino, por aquéllos que están desaparecidos y muchas veces para dar gracias porque sus hijos ya llegaron a Estados Unidos.*



*En el paso por Tecún Umán se puede percibir, como si se olfateara una mezcla de aromas, desde el miedo, la frustración, el peligro, el desarraigo, el dolor de la separación de sus seres queridos como la nostalgia por la distancia que los separa, hasta el gozo de saber que ya han llegado a su meta y en muchos casos la desesperación de no saber que pasó en el camino porque perdieron comunicación con ellos.*

—Julio López Vivas,  
Misionero de San Carlos/Scalabrinianos,  
Director de la Casa del Migrante en Nuevo Laredo, México.

*Este mural es un homenaje a las personas, tanto las que lograron construir sus sueños y llegar a su destino, como las que se quedaron y no pudieron regresar. Los colores, las figuras, todas las manos que trabajaron en la elaboración de ellos, son testigos de la migración, personas solidarias, que compartimos una visión, la de una casa común, un mundo para todos, donde nadie sea excluido por su origen o condición migratoria. Ser migrante en la frontera sur de México, es compartir la piel del mundo, de un cielo bajo el cual, todos somos iguales.*

—Mario Hermanin Morales Molina





**Las personas migrantes son libres en sus  
anhelos —para muchos no entendidos—,  
pero su fuerza es espiritual.**

## II. La Casa del Migrante en Tecún Umán – Guatemala

La Casa del Migrante en Tecún Umán, Guatemala, nació como el sueño de construir un puente entre las personas migrantes de Centroamérica y el vecino país de México. Comienza el proyecto en 1995, y en 1996 abrió sus puertas a la orilla del río Suchiate, frontera natural entre México y Guatemala.

El director de la Casa del Migrante es el padre Ademar Barilli, de la congregación de los Misioneros de San Carlos, mejor conocidos como Scalabrinianos. Nació el 19 de noviembre de 1956, en Río Grande del Sur, Brasil. Su contacto con la migración no es casual. Es hijo de inmigrantes italianos que llegaron a Brasil para buscar nuevas oportunidades, y comenzar de nuevo un trabajo, una familia, un patrimonio, una nueva vida.

El padre Ademar es una persona excepcional; estudió filosofía, psicología y sociología, además tiene maestría en teología. El 31 de enero de 1988 fue ordenado sacerdote en la congregación de los Misioneros de San Carlos. Antes de llegar a Guatemala, dirigió la Casa del Migrante en Tijuana, Baja California, México, además de ser secretario adjunto de la Comisión Episcopal para la Pastoral de los Migrantes.

En la Casa del Migrante en Tecún Umán, la antesala para comenzar el recorrido hacia Estados Unidos transitando por México, el padre Ademar recibe cerca de 40,000 personas





Padre Ademar Barilli.



migrantes al año. Un lugar de descanso, comida, agua, una plática espiritual, consejos y orientación. La Casa del Migrante en Tecún Umán es un verdadero refugio al que pueden acudir las personas migrantes que se encuentran exhaustas en medio de la abundante vegetación y humedad propias de la zona.

La Casa del Migrante se encuentra al otro lado del río, su misión es brindarles un lugar dentro de una gran familia y defenderlos del crimen organizado.

*“Un albergue es un lugar donde uno se alimenta y descansa. Sabemos que en una casa vive una familia, y en esta familia hay una relación de personas. En una casa del migrante, las personas deben sentir que son mucho más que un forastero o un inquilino, deben sentirse parte de una gran familia.”*

*—Padre Ademar Barrili*

### III. “Si en el cielo no hay Fronteras... que en la tierra nada nos detenga”

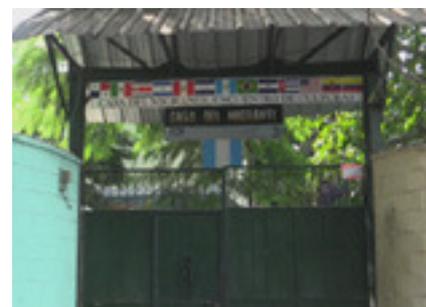
Esta frase es el resultado de dos murales producto de la intervención artística en comunidades diferentes; en países diferentes; la primera en Guatemala y la segunda en México. Ambos murales se conectan con un mensaje imponente: **“Si en el cielo no hay Fronteras... que en la tierra nada nos detenga”**.

Estos dos murales expresan en imágenes la fuerza de la naturaleza, libre, ágil, con grandes habilidades para llegar a destinos diversos, como México, país de destino o tránsito para llegar a Estados Unidos.

Estos murales son testigos del anhelo de un mundo sin fronteras, de dos o más países divididos de manera natural por el río Suchiate, que representa el sentido profundo de la necesidad de migrar para llegar a un mejor lugar donde todas las personas no sufran violencia, pobreza y puedan entrar y salir libremente.

Murales que se crean con la finalidad de mandar un mensaje que inicia en Guatemala, representada por el Quetzal con las alas abiertas, ave protegida en Centroamérica, sobre todo en aquellas tierras donde es parte cotidiana. Su colorido y belleza representa a las aves libres, como las personas que nacen libres e iguales, por lo que deberían serlo para transitar sin fronteras.

Y continúa en Chiapas, con la imagen del Jaguar, animal poderoso, libre, emblemático de Mesoamérica. Místico en sus formas y en sus leyendas. Se cree que los balamoob —los jaguares— protegen a los hombres durante la sombra, ya que en los periodos críticos es cuando se hace posible y necesaria su presencia y su acción.<sup>1</sup>



Casa del Migrante.

<sup>1</sup> Valverde Valdés, María del Carmen, *El Jaguar entre los mayas. Entidad oscura y ambivalente*, consultado en: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-jaguar-entre-los-mayas-entidad-oscura-y-ambivalente>, agosto, 2018.

# Si en el cielo



# no hay Fronteras...



Sacar a mis hijas adelante

Migrante  
Ser humano  
Luchador  
y vencedor  
de obstáculos

QUE  
EXISTE  
Y  
SIGUE  
EXISTIENDO

QUE  
ESPERAN  
UN  
MUNDO  
DIFERENTE  
AQUÍ

QUE  
SE  
GUARDE  
Y  
SE  
ENGAJE

QUE  
DORA  
GONZALEZ  
25 años

CUIDARSE  
ENSE  
6 años  
71

ADIRG  
ICVIB  
CÓDICE  
MECH  
70

Buena  
suerte  
Vivir  
73

que le  
vaya  
bien  
Emanuel



#### IV. Se cuenta sobre el Quetzal

*Un día le ofrecieron a Moctezuma un Quetzal como obsequio después de una expedición y él lo colocó en su zoológico, en donde era el ave más bella. Sin embargo, a los pocos días el Quetzal entristeció y murió. Fue así como los aztecas aprendieron que esta ave no podía vivir en cautiverio.*

*Se dice que cuando Moctezuma mandó a hacer el penacho, pidió que también se le pusiera oro y piedras preciosas para recordar al Quetzal y la importancia de dejarlos en libertad para que continuaran embelleciendo al pueblo.<sup>2</sup>*



*En la época prehispánica, el Quetzal fue considerado un pájaro sagrado y símbolo de libertad y fertilidad.*

Los creadores y artistas de estos murales cruzaron el río Suchiate en balsa para romper el hielo con los balseros. En cuanto llegaron al lado de Guatemala, se buscó al presbítero Ademar Barilli en la Casa del Migrante, donde se llevó a cabo la primera reunión para planear la logística de los talleres y la participación de estudiantes, voluntarios, personas de la comunidad y migrantes en tránsito.



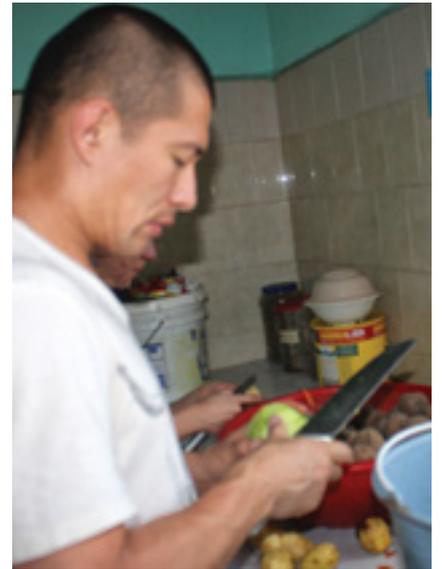
Preparando el muro.

Al llegar a la Casa del Migrante revisaron cada uno de los muros con el presbítero Barilli y después de analizar las posibilidades, se coincidió que el espacio más representativo y mejor conservado dentro de la Casa, era el comedor, lugar en el que se concentran voluntarios y personas en tránsito al menos tres veces al día, incluso más, para recibir pláticas preventivas y orientaciones en materia de derechos humanos y obviamente, para desayunar, comer y cenar.

En la parte exterior del comedor se instalaron mesas, en las que llevarían a cabo los talleres y una serie de ejercicios de integración entre todos los involucrados. Se tomaron las medidas pertinentes, y el padre Ademar y su equipo brindaron las facilidades para trabajar con las personas migrantes, a quienes les explicaron lo que deseaban hacer. La respuesta de todos los que se alojaban en la Casa fue entusiasta y su participación constante y comprometida.

Gemayel, que forma parte del equipo de trabajo de la Casa, inició las gestiones con la gente de la comunidad interesada y escuelas primarias de la zona, para organizarlos en grupos que participarían posteriormente en los talleres y pinta del mural.

Se hacía tarde, se acercaba la hora de la comida y el equipo de trabajo era el refuerzo del día en la cocina. Faltaba



pelar papas, cortar verduras, preparar el arroz y el agua de sabor, así que mientras parte del grupo continuó platicando y conociendo a las personas en tránsito que ahí se encontraban, se preparó la comida bajo las instrucciones de la cocinera en turno. Ese día se compartió el espacio y los alimentos con migrantes y voluntarios en la Casa del Migrante de Tecún Umán.

La elección de este mural no fue fácil, se inició con un primer boceto, sería un gavilán, especie que representa la libertad de movimiento de las personas por todo el continente.

La idea era la misma, que las personas intervinieran cada una de las plumas y en el espacio que rodeaba la imagen principal se escribiera la frase: "En el cielo no hay Fronteras".

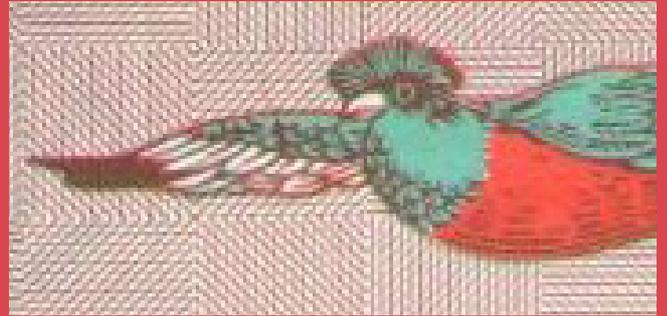




Finalmente, se mostraron los bocetos que se habían hecho previamente para continuar a partir de estas propuestas. Se tenía claro que los bocetos preliminares tal vez serían modificados o desechados por no contar con alguna carga simbólica para los participantes.

Poco a poco se fraguó la idea del Quetzal, ave colorida, símbolo de Guatemala.

La idea de tener una imagen principal, con la posibilidad de que las personas intervinieran en los espacios fue aceptada. También aprobaron la analogía entre la migración de las personas y los procesos migratorios de algunas especies de animales. Sin embargo, hubo tres comentarios generalizados que le dieron un giro total a los bocetos originales: 1) El gavilán no representaba nada en realidad para las personas en contexto de migración. Se buscó un ave característica de la región. 2) La decisión que se tomó fue la de cambiar el gavilán por un Quetzal, ave que simboliza el lugar, que se encuentra en peligro de extinción y de una belleza inigualable. El Quetzal representaría la libertad y la posibilidad de volar sobre las fronteras y sería plasmado en las paredes del comedor de la Casa del Migrante de Tecún Umán. 3) Se consideró que el mensaje "En el cielo no hay Fronteras" estaba incompleto, entonces se pensó (trabajó) en completar la frase con "Que en la tierra



*nada nos detenga*". Pensaron en el Jaguar porque significa la libertad de movimiento en la tierra, por ser un excelente nadador, por su fuerza y sigilo en al andar. El mural felino sería pintado en las paredes exteriores de la Central de Abastos "Juan Sabines Guerrero" de Ciudad Hidalgo, México.

Faltaba definir el mensaje en su totalidad. La reflexión se dio en el sentido de que si uno de los animales, el Quetzal, representaba la libertad en el aire, el otro tenía que ser igualmente imparable en tierra. El mensaje final: **"Si en el cielo no hay Fronteras, que en la tierra nada nos detenga"**, para los presentes, el mensaje era contundente y trascendía cualquier frontera física, natural, cultural o ideológica.



Yo creo en la idea de que por más altos que estén los muros, las bardas, los migrantes serán como el Quetzal, van a volar y van a cruzar las fronteras. La vida es una necesidad, y el deseo de vivir es mucho más fuerte que la violencia que los migrantes puedan encontrar en el camino.

—Pbro. Ademar Barilli

Director Casa del Migrante de Tecún Umán, Guatemala.



La riqueza de los murales es la integración de diversas instituciones, de los voluntarios, de niñas, niños, adolescentes de la comunidad, de personas migrantes que al participar en estos proyectos comunitarios crean arte colectivo, que habla a través de dibujos y mensajes llenos de bendiciones, de buena vibra, que implica el sentir de los seres humanos.



Estos mensajes de niños y niñas están en las plumas: “Buen viaje”, Brayan, 12 años; “Que te vaya bien”, Emanuel, 13 años; “Que tengas suerte en tu camino”, Rosa, 7 años; “Cuidense”, Graciela, 11 años; “Dios guarde tu camino”, Keny, 12 años; “Sigán adelante no se detengan”, Gladis Daniela, 13 años; “Buena suerte”, Wildin, 13 años; “Les deseo mucho amor y que sigan adelante”, Tania Paola, 12 años.



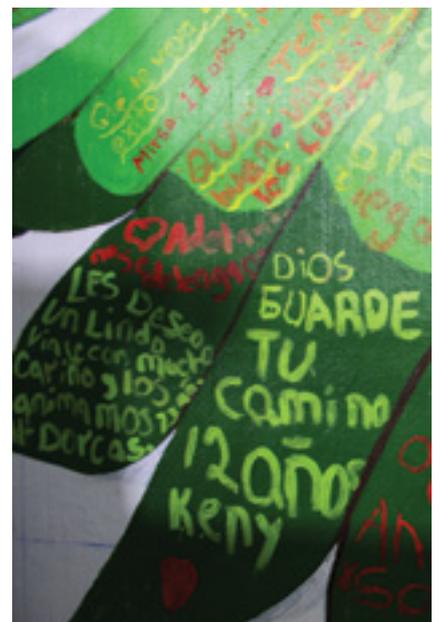
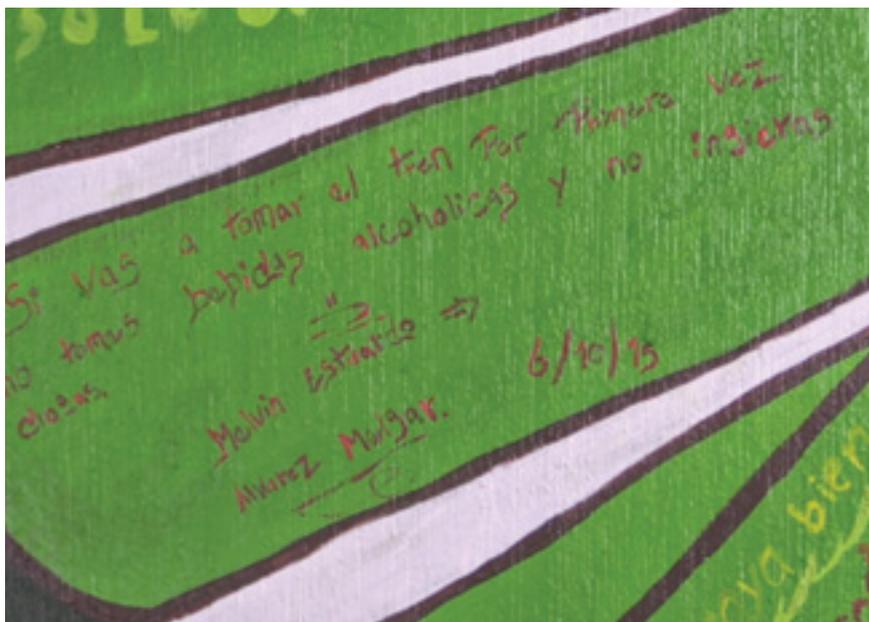
Los mensajes en las plumas del Quetzal

Las alas del Quetzal, en sus alas que en sí mismas representan libertad y grandeza, lucen más bellas por los mensajes que niños, niñas y adolescentes escribieron para alentar a las personas migrantes.

El ejemplo de solidaridad de la niñez se ve reflejado en estos proyectos que trascienden en el espíritu de la comunidad.

*Los niños vinieron a escribir, imagínate, desde muy chiquitos ya empiezan a decir: que te vaya muy bien en tu viaje, que Dios te bendiga, que Dios guíe tu camino, que te cuide. O sea, son palabras que te llegan al corazón, son palabras que no cualquiera te las dice, pues.*

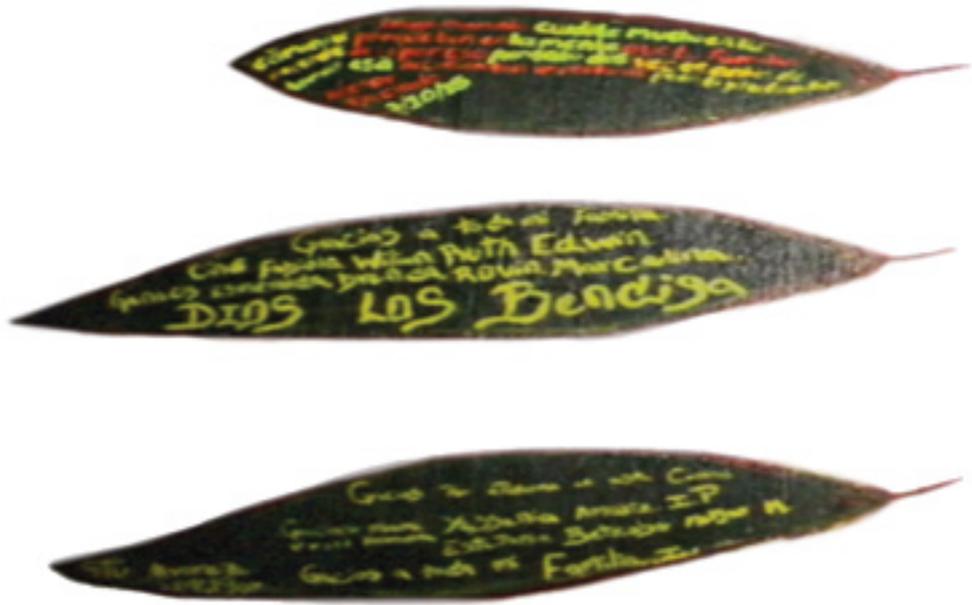
—Joel “Nochi”



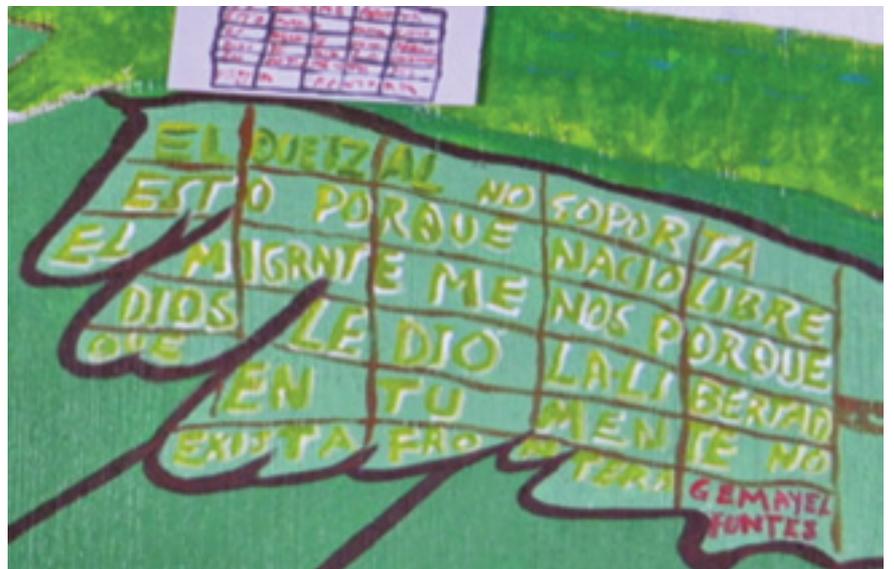
### Al Quetzal lo protegen, ¿Por qué al migrante no?

Las jaulas son como las frontera que impiden la libertad, por eso este mensaje refleja el sentir de las personas migrantes, en contra de las barreras legales o políticas que se interponen para buscar una mejor forma de vida.





También las plumas están llenas de mensajes que las personas migrantes realizan a otros migrantes, consejos para el viaje, sobre riesgos, y sobre qué evitar.



*“El Quetzal no soporta esto porque nació libre, el migrante menos porque Dios le dio la libertad. Que en tu mente no existan fronteras”,*

*—Gemayel Fuentes.*

Mensajes de personas voluntarias, que consideran que la migración debe tener una mejor solución.

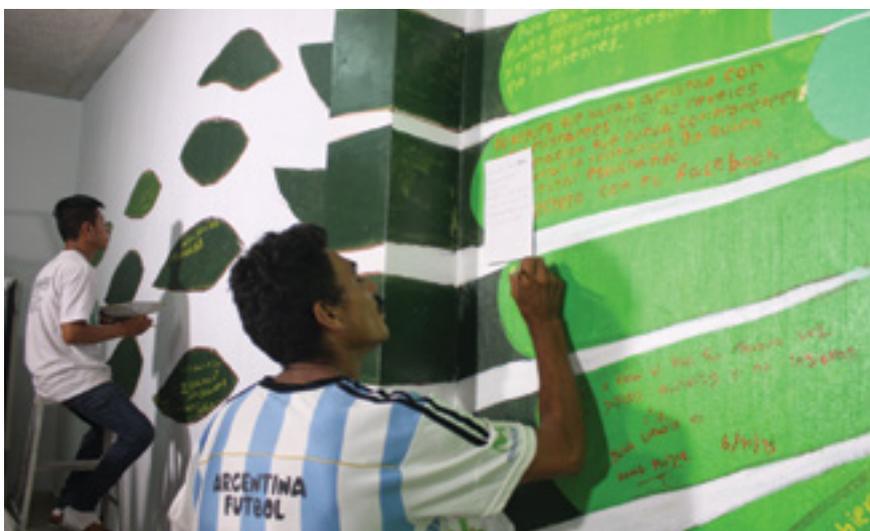


*“Uno quisiera una solución para tanto maltrato, uno quisiera que la migración se detuviera no por fuerza o por ley, sino porque en su mismo país se sientan bien, con trabajo, con educación y medicina.”*

—Mario Hermanin Morales Molina.

*Si nos dieran un pincel a cada migrante y nos dijeran que escribiéramos nuestra vida, llenaríamos todas las paredes y no terminaríamos de contarla. Esas palabras que estamos escribiendo ahí son nuestras, pero tal vez lleguen a alguien más y se las lleve...*

—Estuardo, migrante guatemalteco.





tierra nada nos detenga.





Lo majestuoso del “Jaguar y sus muros”.

## V. El Jaguar

---

Es un poderoso felino, excelente trepador y nadador, lo que le permite transitar libremente por todos los ámbitos de la selva. Sus manchas en la piel y su gran agilidad, le permiten moverse sin ser visto convirtiéndolo en un ser escurridizo e invisible.<sup>3</sup>

Por estas cualidades las personas migrantes se sienten identificados con él. “Se eligió un Jaguar porque, al igual que el Quetzal, es un animal representativo de la región, simboliza la libertad de desplazamiento. Es muy significativo que ambos animales sean símbolos de la cultura maya, aunque en la actualidad se encuentren en peligro de extinción”.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Valverde Valdés, María del Carmen, “Jaguar y chamán entre los mayas”, consultado en: <http://www.redalyc.org/html/747/74711374005/agosto, 2018>.

<sup>4</sup> CNDH, Migrantes. *Voces, rostros y sueños compartidos*, México, CNDH, 2016, p. 245.



Al igual que con el Quetzal, lo difícil fue encontrar la imagen que complementara la frase **“que en la tierra nada nos detenga”**.

Cuando llegaron a Ciudad Hidalgo en Guatemala, lo primero que impactó a los miembros del equipo que no conocían este tramo de frontera, fue el permanente movimiento y cruce en balsas con personas y mercancías de todo tipo por el río Suchiate. Mientras este comercio irregular pasa en balsas, el tránsito regular de personas y camiones se lleva a cabo por el Puente Fronterizo: Rodolfo Robles.



El primer día de trabajo se inició con un scouting en Ciudad Hidalgo, con el objetivo de tener claridad sobre la ubicación y elección de los muros que serían intervenidos artísticamente; junto con el personal de la Organización Internacional para las Migraciones se comenzó por “El paso del coyote”, nombre con el que se conoce a una de las esquinas del mercado municipal, cuyas paredes tienen vista directamente al río Suchiate. Ahí se encontraba la pared que inicialmente se les proponía, pero les decepcionó el tamaño y ubicación del muro que ofrecía el Ayuntamiento de Suchiate, por lo que se inició la búsqueda de otro espacio que funcionara mejor. No costó mucho encontrar un espacio perfecto, en tamaño y ubicación. Era un muro del doble de alto (dos pisos) y de cerca de diez metros de longitud ahí mismo, en “El paso del coyote”, el único problema era que la mitad del espacio pertenecía a un particular, El permiso para pintar en la primera mitad se tenía que gestionar con las autoridades locales y como Ciudad Hidalgo es una ciudad chica, donde es fácil encontrar algún tipo de conexión o parentesco entre sus habitantes, que la búsqueda del propietario de la segunda mitad no representó un reto extraordinario; después de ubicar al propietario se obtuvo su consentimiento por escrito para intervenir artísticamente la pared.

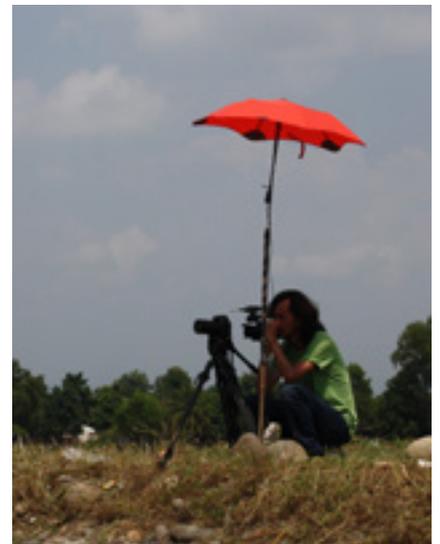


Foto de la pared antes de pintar el Jaguar.

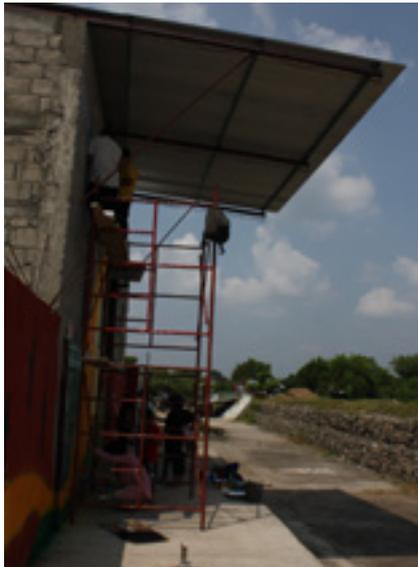
Se tenía la pared. Ahora se requerían andamios para pintar, mismos que prestó por una semana completa, el primo de un amigo de las personas que ahí laboraban.

Por la noche, se acordó que mientras algunos compraban el material necesario y lo llevaban a la Casa, los demás iniciarían las actividades con los primeros grupos. Esto incluía procesos previos de reflexión para que los participantes tuvieran claro qué querían plasmar en el mural, mucho antes de estar frente a la pared con los pinceles y los botes de pintura.

En el hotel se continuó trabajando para redondear las ideas con todas las propuestas hechas por los participantes.



Vista del Río Suchiate desde el mural de El Jaguar.



Los andamios requeridos y el trabajo nocturno.



Las paredes del mercado unidas por medio de la tecnología.



La otra parte del mercado.



La otra parte del mercado.

El Jaguar aparecería sentado mirando el horizonte. Habría unas huellas pintadas, saliendo del follaje que se encuentra a las orillas del río Suchiate, esto daría la impresión de que el Jaguar acababa de salir del agua. Atrás, vendría un grupo de personas migrantes caminando que empezaría a subir sobre el lomo del felino, transformándose poco a poco en las manchas de su pelaje. Lo acompañaría la segunda parte de la frase: **“Que en la tierra nada nos detenga”**.

Así, finalmente se pueden ver los dos murales divididos por el río y las fronteras, pero unidos por la voluntad de la gente y las instituciones que dejaron su huella y su mensaje de respeto a los derechos humanos de las personas migrantes.



Las huellas del Jaguar.



El nacimiento de una frase acuñada por las personas migrantes.



Mapa aéreo con la ubicación de los murales en sus respectivas fronteras

## VI. Los murales y sus mensajes



El post de despegue en Facebook. Los mensajes unidos... con la ayuda de la tecnología.

Los murales son testigo fiel de la migración y de las comunidades, por eso han logrado el impacto en la sociedad; se espera que estos mensajes lleguen a todas las personas que toman decisiones para ver el derecho a migrar con perspectiva de dignidad y derechos humanos.

Las organizaciones internacionales con las que se ha trabajado, tienen experiencia en crear herramientas en redes sociales que brindan apoyo a las personas refugiadas; así el ACNUR creó la página de Facebook “*Confía en el Jaguar*”, en el cual se juntaron el mensaje del Quetzal y del Jaguar en un sólo mural.

La página de Facebook despegó gracias a ese post (la foto del mural del Jaguar), y fue cuando comenzamos a ver personas migrantes y refugiadas en la campaña de “*Confía en el Jaguar*”.

—ACNUR



Muestra de los calendarios elaborados en los albergues.

Esta experiencia ha servido para difundir los derechos de las personas migrantes solicitantes de refugio, pero es mucha la gente que al ver los murales los capturan en imágenes y los difunden en redes sociales, así la comunidad informática transmite sus mensajes y lo que se busca es que se entienda la migración como un derecho humano.

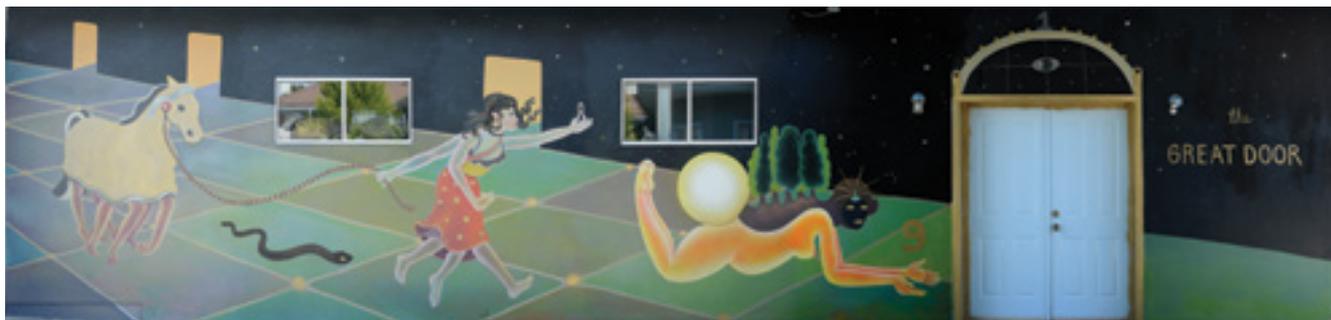
También la imagen ha sido motivo de calendarios, que los propios albergues han elaborado para representar la problemática de la migración, de las fronteras y la dignidad de las personas migrantes.

*“El problema no es apoyar a los migrantes... se debe apoyar a los gobernantes quienes necesitan abrir su mente, su memoria y quitar las fronteras que tienen dentro, cuando el interés del gobierno es para sí mismo y no para el pueblo.”*

—Pbro. Ademar Barilli

Director Casa del Migrante de Tecún Umán, Guatemala.





Mural "The Great Door", Casa Madre Assunta, Tijuana, Baja California.

## The Great Door

*En el mural se representa a las mujeres víctimas de desplazamiento forzado interno con una manta, o disfraz de caballo que las oculta mientras escapan. El caballo es guiado por una mujer que personifica la esperanza de una vida mejor. El miedo acecha permanentemente y es representado por la serpiente negra que las acompaña durante el camino. La esperanza las guía hacia una gran puerta, The Great Door, que simboliza la posibilidad de refugio o asilo en otro país. Se puede apreciar un hada, que significa su integración a un todo, a la tierra y al mismo tiempo la fragilidad de sus vidas.*

*—Testimonio de desplazamiento forzado interno.*



Mural "El Gusano de Fuego", Casa Madre Assunta, Tijuana, Baja California.

## El Gusano de Fuego

Es un personaje mítico, juguetón y colorido que representa la alegría y esperanza de las niñas y niños migrantes o desplazados. El gusano vuela en un cielo lleno de caritas infantiles entre nubes y arcoíris pintados por ellos mismos, imaginando las profesiones que sueñan ser en el futuro. Así viajan en su lomo e inician una aventura.

“Para los niños que sufren el desplazamiento interno y la violencia y las vulneraciones de los derechos humanos que a menudo se asocian con éste, la experiencia es especialmente traumática y confusa, lo que a menudo se traduce en problemas y dificultades psicosociales persistentes que por lo general no reciben tratamiento. Debido a la privación de educación, estabilidad y orden a menudo durante meses o años, no es exagerado hablar de una generación perdida de jóvenes en algunas situaciones de desplazamiento.”

—Cecilia Jiménez-Damary

Relatora Especial sobre los derechos humanos  
de los desplazados internos.

Consejo de Derechos Humanos, 38º período de sesiones,  
18 de junio a 6 de julio de 2018.



## Capítulo tercero: THE GREAT DOOR Y EL GUSANO DE FUEGO

### I. Tijuana, la puerta de México

Tijuana, la *Puerta de México*, es la primera barrera del muro fronterizo entre México y Estados Unidos, “Aquí empieza la patria” es el lema de la ciudad de Tijuana que, por ser la ciudad más occidental de Latinoamérica, es también conocida como “La puerta de México”. Forma parte de la zona turística “Costa Dorada” y es considerada una ciudad global por concentrar un sin número de eventos culturales, espacios comerciales, alberga empresas de maquila, centros de producción y empresas multinacionales.

Tijuana comparte 24 km de frontera con San Diego, California. Se estima que por la línea del puerto de San Ysidro se realizan diariamente unos 300 mil cruces fronterizos, más de 100 millones de cruces anuales.



Garita en San Ysidro



Límites fronterizos entre México y Estados Unidos



El hecho de que Tijuana sea una de las ciudades fronterizas más visitadas, la convierte en uno de los corredores migratorios más dinámicos, complejos e importantes de la actualidad.

Por esta zona transitan personas de diversas nacionalidades que trabajan de manera regular o turistejan, en las ciudades fronterizas de la región, buscando llegar a los Estados Unidos para solicitar la condición de refugiado, asilo político o en busca de una mejor vida. La relación bilateral es un vínculo permanente en temas relacionados con economía, cultura y migración, entre otros, donde no debe existir una política con bases discriminatorias o xenofóbicas.



## II. Proyecto de los murales en la “Casa Madre Assunta” en Tijuana

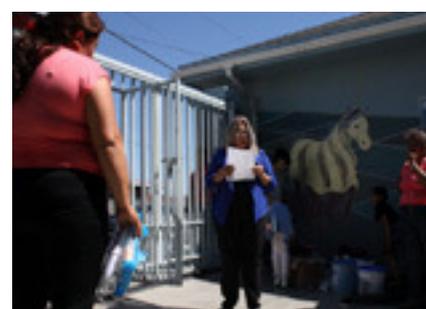
En estos murales se intentó visibilizar dos grupos especialmente vulnerables dentro de la movilidad humana. De manera particular, a víctimas del desplazamiento forzado interno: mujeres, niñas y niños. Para lograrlo, se buscó y encontró en la *Casa Madre Assunta*, en Tijuana, Baja California, que recibe a mujeres, niñas y niños que huyen de su lugar de origen por estar su vida en peligro.

El primer contacto se hizo a través de la Oficina de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en la ciudad de Tijuana, quienes hablaron con la encargada de la Casa, Mary Galván. La buena relación que siempre se ha tenido facilitó el trabajo e integración con el equipo de la Casa, incluyendo a su directora, la Madre Adelia Contini, de tal suerte que las pláticas y acuerdos tomados entre ambas partes para la realización de los murales fluyó sin ningún contratiempo. Habría que definir solamente las fechas y la logística de trabajo en conjunto.

El trabajo en la Casa es arduo, pero siempre el entusiasmo y la fuerza de sus integrantes la sacan a flote, apoyadas por las voluntarias que ponen su empeño en brindar el mejor ambiente posible para la convivencia y obtener un respiro en el camino.

Inicialmente, el trabajo se realizaría con personas migrantes, pero como usualmente sucede entre las expectativas y la realidad, las brechas son amplias, ya que el albergue en la actualidad atiende a víctimas de desplazamiento forzado interno (DFI). Por ello, el concepto de los murales fue realizado para visibilizar los mensajes de mujeres, niñas y niños víctimas de desplazamiento. De esta manera también se brinda apoyo psicológico y terapéutico a las víctimas que, al participar en los murales, expresan sus miedos y esperanzas.

Obligados a salir de sus comunidades de origen, cientos de víctimas de desplazamiento forzado interno, entre ellos mujeres, niñas, niños en su mayoría, provenientes de los estados





Desde 2009, la Madre Adelia Contini ha estado al frente de esta misión apoyada por un grupo de trabajo encabezado por María Galván, otra mujer comprometida que lucha arduamente por defender, difundir y promover los derechos humanos de las personas en contexto de movilidad humana. Los esfuerzos de la Madre Contini bien merecen el dulce sabor de la paleta que le observamos disfrutando en la foto.



de la República donde la violencia amenazó su vida cotidiana y su tranquilidad, buscan en Tijuana no una oportunidad de entrar, sino de salir. El objetivo era claro, llegar a San Diego para solicitar la condición de refugiado en Estados Unidos.

Fuimos desplazados por la delincuencia organizada. Somos 58 familias, y entre esas 58 familias llevamos 27 muertos y 3 desaparecidos. Llegaron 5 veces a atacarnos en nuestras casas. Ahí mataron a 27 familiares. Una niña de 8 años vio cómo mataron a su mamá y a su hermano. Fue en 2012. Querían madera, plantar drogas y los minerales que hay ahí.<sup>5</sup>

*“La CIDH también ha tenido conocimiento de situaciones de desplazamiento interno forzado en México a través de la adopción de medidas cautelares urgiendo la protección de grupos que se vieron forzados a desplazarse internamente. La Comisión Nacional observa que a la fecha de la aprobación del presente informe el desplazamiento forzado interno no ha sido documentado y analizado de forma integral por el Estado, lo cual constituye el principal obstáculo de cara a la respuesta integral que México debe darle a este fenómeno.”<sup>6</sup>*

<sup>5</sup> CNDH, Informe especial sobre Desplazamiento Forzado Interno (DFI) en México, México, CNDH, 2016, p. 21.

<sup>6</sup> *Ibidem*; p.22.

El desplazamiento forzado interno en México es una realidad que aún no se reconoce por las autoridades de los tres niveles de gobierno, y es una preocupación constante que este Organismo Nacional ha planteado en diversos foros internacionales y en audiencias temáticas: la necesidad de la atención, prevención y reparación del daño a las personas víctimas del desplazamiento forzado interno.

El DFI y su atención adecuada es un problema que debe ser atendido y reconocido. Por ello, se pensó en la creación de estos murales donde las mujeres y la niñez, víctimas de él, pudieran expresar sus miedos, sus anhelos y esperanzas. En el caso de las niñas y niños se buscó distraerlos y darles atención psicológica para que, a través de los talleres y juegos, visualizaran su futuro donde la violencia quede atrás.

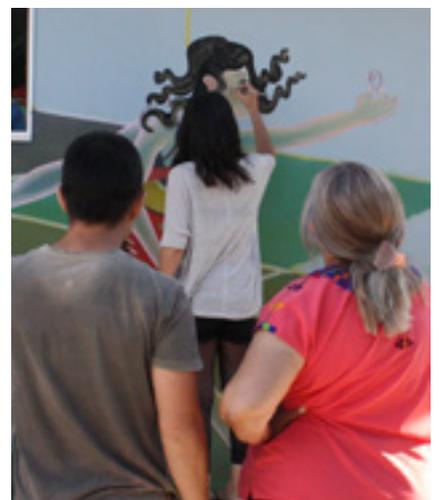
El apoyo de las artistas Pilar Fusca y Fio Zenjim fue crucial. Ellas, con el personal del albergue, con voluntarios y sobre todo con las personas ahí alojadas, diseñaron los murales.

El Centro de Monitoreo sobre Desplazamiento Forzado del Consejo Noruego para los Refugiados, señaló en su último informe publicado en 2017, que la cifra de personas desplazadas en México ascendía a 300,000.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Consejo Noruego para los Refugiados. <http://www.nrc.org.co/>. Agosto de 2017.



Inauguración del Foro Internacional sobre Desplazamiento Forzado Interno, agosto de 2017.



Por su parte, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, en su Informe<sup>8</sup> sobre el tema elaborado en 2016, obtuvo la cifra de 30,000, indicándonos que tan solo era un muestreo. El problema es grande, ya son varias entidades de la República donde últimamente se han atendido situaciones que afectan a familias, mujeres, niñas, niños y personas adultas desplazadas, como en Guerrero, Chiapas, Chihuahua, Michoacán, Sinaloa y en la propia Ciudad de México, generado por violencia o por desastres de la naturaleza. Esto implica la necesidad de protocolos de atención para las personas víctimas de desplazamiento,<sup>9</sup> así como de una Ley General sobre la materia, por ello, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos presentó el 3 de octubre del presente año una Propuesta de Ley General sobre Desplazamiento Forzado Interno ante el Senado de la República.<sup>10</sup>

*La gente tiene todo el derecho al libre tránsito y de buscar una solución para vivir bien, de tener bienestar para ellos y para sus familias. Últimamente, hemos recibido a cientos y cientos de personas, sobre todo de los estados de Guerrero y Michoacán, víctimas de desplazamiento forzado interno por violencia. No sabemos esto a dónde va a parar, hasta dónde vamos a llegar.*

—María Galván, Casa Madre Assunta.

---

<sup>8</sup> *Ídem.*

<sup>9</sup> CNDH, *Protocolo de atención y protección de las víctimas de desplazamiento forzado interno (DFI) en México*, 2016. [http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/OtrosDocumentos/Doc\\_2018\\_063.pdf](http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/OtrosDocumentos/Doc_2018_063.pdf) Agosto, 2018.

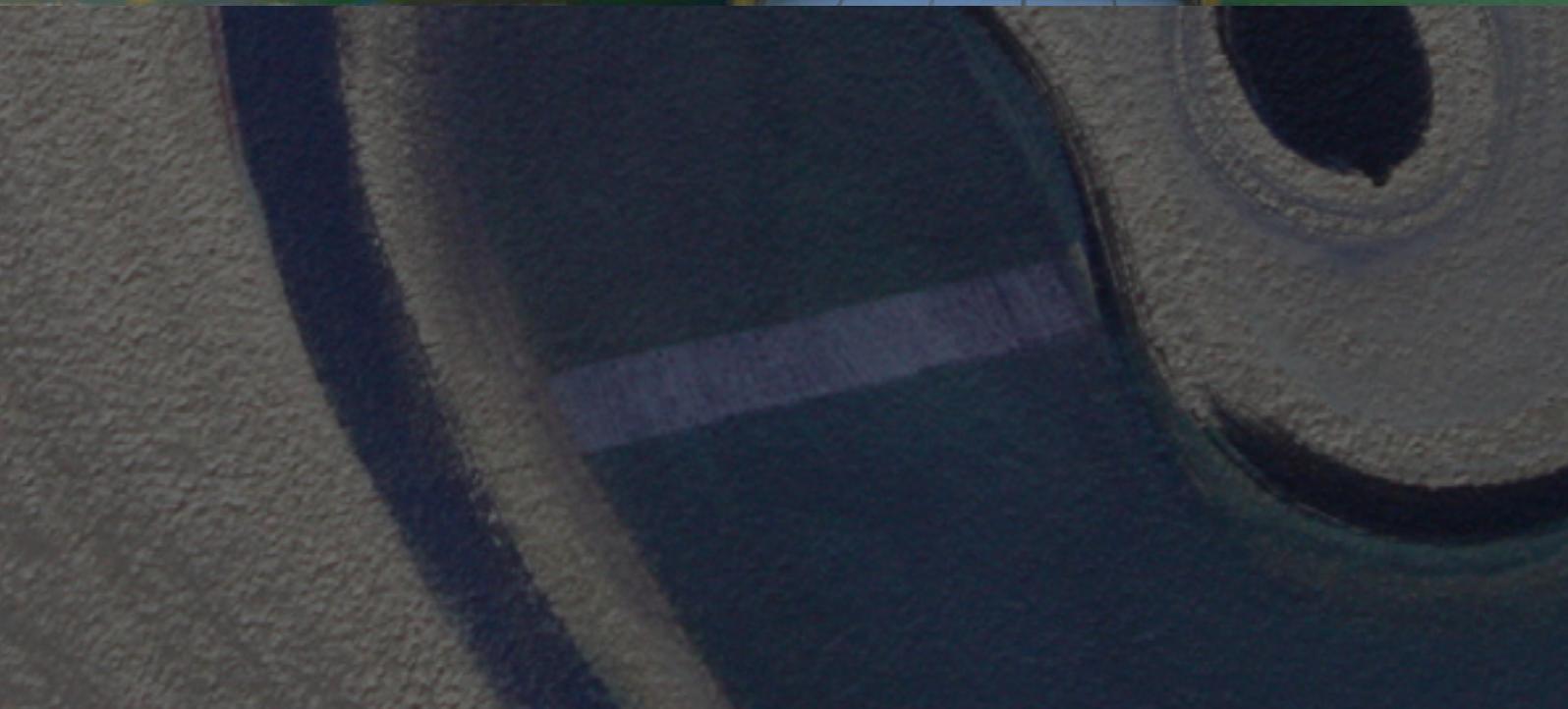
<sup>10</sup> [http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/OtrosDocumentos/Doc\\_2018\\_063.pdf](http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/OtrosDocumentos/Doc_2018_063.pdf) Agosto, 2018.



Los entusiastas artistas del mural "The Great Door" en la Casa Madre Assunta.

# The Great Door







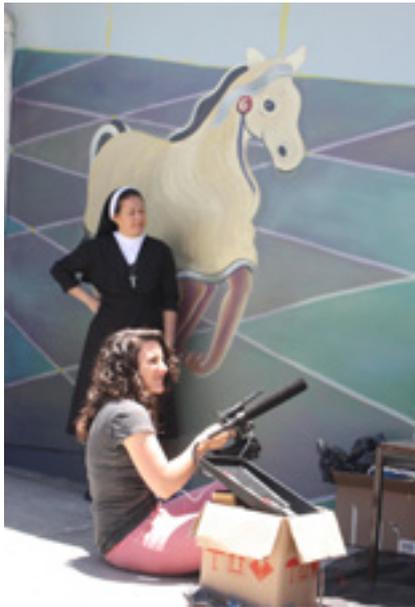
### III. The Great Door

*The Great Door* representa el miedo, la víbora los peligros de la huida, el caballo la necesidad de muchas mujeres de vestirse o disfrazarse para no ser reconocidas y salir de su casa, con lo mínimo de sus pertenencias, la incertidumbre de ser perseguidas y de no saber a donde podrán llegar. Pero también es la lucha y la esperanza de encontrar una salida a las desgracias por las que pasaron y es una expectativa de seguridad y tranquilidad que son su principal anhelo, buscando su bienestar en otro país, por eso llegan a Tijuana, para después buscar refugio en Estados Unidos.

Para crear el mural *The Great Door*, las mujeres víctimas de desplazamiento participaron en los talleres, buscando significados para plasmar en los bocetos, sin embargo, no pudieron mostrar su trabajo en los muros debido a que por la proximidad y vista hacia la calle podrían ser reconocidas y poner en peligro su seguridad dentro del albergue, peligro incluso para el propio albergue. Por ello, en este mural diseñado por ellas, el trabajo de los voluntarios e incluso de niñas y niños fue crucial para enviar su mensaje de esperanza.



Muro de Casa Madre Assunta antes de realizar el mural.



El miedo de huir para salvar su vida y la de su familia les sigue afectando. Esto se refleja en el mural. Por eso, los talleres servían para escuchar testimonios de personas que quisieron desahogarse y entre todos entender cuáles eran las causas que originaban los desplazamientos y qué se debería hacer. También en estos espacios se da abrigo y apoyo psicológico, legal.

Claramente las mujeres tenían miedo, y sus historias nos dejaron muy claro por qué. A pesar de eso, muchas de ellas sentían la necesidad de que se conocieran, querían que el mundo supiera qué pasaba en sus comunidades y por qué tenían que abandonar sus hogares. Algunas fueron entrevistadas sin pedirles sus datos generales y sin grabar sus rostros. Entre todos se acordó dar la importancia necesaria a sus historias y testimonios.



*Estamos huyendo, todas esas personas que venimos estamos huyendo de la violencia, de estar viendo cabezas a media calle, en los centros, de estar viendo cómo matan a la gente, de estar viendo cómo se llevan a las muchachas, cómo las secuestran y ponen letreros de “se busca a fulanita de tal”. Estamos huyendo de esas cosas...*

*—Víctima de desplazamiento forzado interno*



*Yo me corté el cabello y me salí vestida de hombre de la casa, a mi hija la saqué vestida de niño, nos salimos como a las 4 de la mañana.*

*—Víctima de desplazamiento forzado interno*

*No sé qué va a pasar, pero la vida de mis hijos, la vida de mis sobrinos está por encima de todo, y yo sé que estamos sufriendo por haber dejado todo allá, porque me dicen: “Extraño la casa, extraño mis cosas”. No es fácil, dejar tu vida, no es fácil dejar lo que tú sembraste ahí, el cariño que la gente te tiene.”*

*—Víctima de desplazamiento forzado interno*



Desde el inicio del trabajo por la artista, los símbolos fueron claros; el caballo que implica el transporte, la mujer que busca con añoranza la salida de la violencia y el disfraz. Con la ayuda de los niños, las niñas y los voluntarios, el resultado es inmejorable.





# El Gusano de Fuego







#### IV. El Gusano de Fuego

México, como país de origen, tránsito, destino y retorno migratorio, se enfrenta a un importante aumento en la afluencia de niñas, niños y adolescentes acompañados y no acompañados, forzados a salir de su lugar de origen; muchos han visto en su huida el asesinato de sus padres o hermanos y no entienden por qué deben dejar su casa, su escuela, a sus amigos y familiares, y sobreviven con grandes afectaciones físicas y emocionales. La niñez desplazada es uno de los grupos más vulnerables.

El objetivo fue considerar el momento por el que estaban pasando todos ellos, obligados a desplazarse con sus familias por distintas razones: la incertidumbre que implica el hecho de transitar por destinos nuevos y desconocidos, de tal suerte que se hizo un gran esfuerzo para encontrar una imagen con un significado de esperanza que los hiciera reflexionar sobre su realidad, pero que los ayudara a vislumbrar su futuro en forma positiva.

El mural *El Gusano de Fuego* fue realizado por los niños en un lugar poco visible desde la parte exterior de la Casa, por lo que las madres no dudaron en permitirles que participaran activamente en sus talleres y en la construcción de su propio mural. De esta manera, se sentían seguros y sus madres tranquilas y contentas de que sus hijos se divirtieran, jugaran y convivieran con otros niños.





La imagen principal que se escogió fue un personaje mítico, alegre y colorido, donde todos los participantes se pudieron conectar a través de la fantasía. Se diseñó una especie de gusano de fuego, que paseaba a los niños en su lomo, todos en una misma aventura.

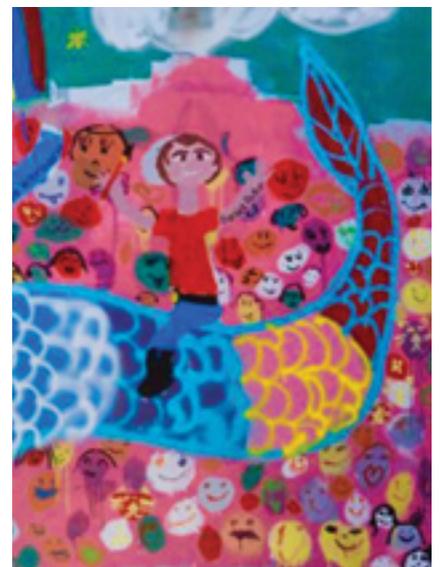


Se pidió a las niñas y niños que pensarán en tres cosas que quisieran ser de grandes, desde oficios y deportes, hasta carreras profesionales, con el objetivo de recordarles quiénes eran en ese momento, y hacerlos reflexionar hacia donde les gustaría ir, haciéndolos dueños de su propio destino.



Unos se dibujaron como artistas, otros como pintores, caricaturistas, veterinarios, modistas, astronautas. Todos con su propio sueño latente. Cada uno bocetó su “sueño de grande” y pintaron en dibujos pequeños en hojas blancas. Después se les pidió escoger el que más les gustaba para plasmarlo en el mural.

La atmósfera del mural la hicieron los más grandes, ya que podían subirse en escaleras y dibujar en espacios más altos. Los más pequeñines llenaron de color el gusano y lo rodearon de caritas que representaran su estado de ánimo en ese momento. Así se logró que convivieran con los otros, jugaran y sobre todo que se sintieran seguros y con la esperanza de que sus sueños algún día se realizarán. El trabajo a favor de las niñas, niños y adolescentes siempre será una gran labor a realizar que no tiene mejor recompensa que ver sus caras llenas de alegría y de entusiasmo.



“La exclusión cultural va más allá de la pobreza o la falta de oportunidades, también hace invisibles las contribuciones de grupos excluidos de la sociedad en general, impidiendo la transferencia de ideas, conocimientos y valores.”

—Rebeca Grynspan  
PNUD

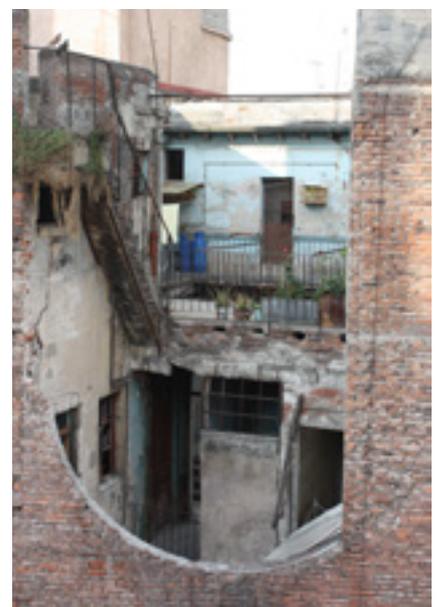


## Capítulo cuarto: De la memoria al muro (Mazahuas y Otomíes)<sup>11</sup>

### I. Migración de pueblos originarios a la Ciudad de México

El abandono en el campo y la pobreza extrema han desembocado procesos de migración interna hacia las grandes ciudades. *De la memoria al muro* fue un proyecto apoyado por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos para preservar la memoria colectiva. Esta movilidad interna no es nueva en nuestro país, comunidades indígenas han visto la necesidad de integrarse a la urbe. La pobreza y falta de oportunidades los obligan a buscar una mejor calidad de vida en esta gran Ciudad de México. Varias generaciones enriquecen la vida multicultural de esta inmensa metrópoli a través de sus tradiciones, oficios y artes que nos enseñan lo grandioso de nuestra identidad.

El trabajo de elaboración de los murales consistió en conjuntar experiencias y plasmarlas en dos lugares específicos, las unidades habitacionales que las comunidades indígenas lograron construir después de un largo proceso de lucha, durante 20 o 25 años. Estas comunidades son el principal componente del proyecto, con ellas se ha trabajado constantemente desde finales de 2014. Se trata de dos comunidades con raíces profundas y provenientes de diferentes territorios, una se reconoce como mazahua y la otra como Otomí. La primera habita en el corazón de la ciudad en la calle de Mesones, ligeramente escondida.



<sup>11</sup> De la memoria al muro: Otomíes y Mazahuas se desarrolló específicamente en dos colonias de la delegación Cuauhtémoc en la avenida Chapultepec #342 se encuentra el mural "Orgullo Otomí", mientras que en la calle de Mesones #138, Centro Histórico, se encuentra el mural "Fuerza y Lucha", que representa la cultura de los Mazahuas.



A simple vista, parece sólo un pasaje con comerciantes de *foami* y útiles escolares, pero en realidad es la entrada a las unidades habitacionales, 5 torres de 5 y 6 pisos, pintadas de intenso rojo y amarillo. La segunda, una comunidad Otomí que desde hace cerca de tres años empieza a habitar el nuevo inmueble que recién han recibido y que sustituye a las casas de lámina en las que vivían antes, a la que llaman la Casona.

*Todo lo anterior debe pensarse, reafirmarse, entenderse para aprender de ello, de una experiencia de autonomía, de fuerza y de lucha. La obra que se realizó en la unidad habitacional de Mesones #138, y otro mural hermano que se pintó dentro de una comunidad Otomí ubicada en Av. Chapultepec #342 –casi al mismo tiempo y del que daremos cuenta brevemente–, es sólo una forma de clarificar el proceso, no de torcerlo, sino de acercar a la misma comunidad las herramientas necesarias para que ellas puedan hablar de sí y ampliar su voz, pueda decir quién es, de qué está hecha para hablar desde la justicia del color y las formas que den cuenta de la profunda memoria en un muro.*

—Emmanuel Audelio, “Habitajes”.

Los murales son el producto del trabajo en coordinación con personas que habitan estos multifamiliares, que son parte de su lucha. Se escucharon sus historias, logros, costumbres, los símbolos que los identifican. Para ellos, crear el mural fue “Plasmar su historia de vida”, para los artistas y participantes fue conocer la fuerza, valor y lucha de estas mujeres y hombres que no pierden su identidad. Explican la migración hacia las grandes ciudades, dejar la tranquilidad por buscar un nuevo porvenir, para buscar un mejor futuro para los que vienen, pero extrañando lo que tenían. Lo explica Maribel, joven Otomí, al decir: “extraña el aire, extraña la tranquilidad, aquí hay mucho ruido, allá no, no hay ruido, allá veo el sol, las estrellas,

aquí ni el sol da.” Sin embargo, ya tienen una casa, un lugar que es suyo “donde las casas de lámina quedaron atrás.”

En estos proyectos se conjuga el entusiasmo, la alegría, la trascendencia de las generaciones, el orgullo de pertenecer a una comunidad y la satisfacción de haber logrado habilitar estas unidades habitacionales. Los mazahuas, y especialmente las mujeres de esta unidad, tocaron puertas, una tras otra, aquí y allá. Se reunieron y trabajaron en distintos ámbitos, de distintas formas y lograron su objetivo, los bellos edificios que ahora habitan son la muestra de un proceso que está vivo.<sup>12</sup> El proyecto unió niños, jóvenes, hombres, mujeres, adultos. Escuchar a los abuelos, a las mujeres, a Don Teófilo que con gran orgullo y en su lengua nos parafrasea unas letras de la canción “El México que se nos fue.”

*Mi pueblo ya no es el mismo  
De aquel pueblo tan hermoso  
Al de hoy hay un abismo  
Ya no hay mujer con rebozos  
Ya no hay hombres campesinos  
Ya el cántaro no va al pozo  
Lo rompió el industrialismo  
Ya se contaminó el agua  
De las acequias y ríos  
Ya se secó un ojo de agua  
Ya cerraron el molino  
Ya la mujer no usa enaguas  
Ni el hombre calzón de indio  
Ya la mujer no usa el habla  
Ni el hombre su civismo.<sup>13</sup>*



<sup>12</sup> Habitajes.

<sup>13</sup> Letra de la canción de Alberto Aguilera Valadez, “Juan Gabriel”.

Las comunidades indígenas son y representan el multiculturalismo en el país, son como doña Balbina quien al preguntarle porqué llegaron, nos explicó que en realidad “ellas nunca se fueron, los que llegaron fueron los otros, los urbanos. Es que nosotros no llegamos, ya estábamos aquí, debajo de esta ciudad hay otra ciudad, ahí estaban nuestros antepasados, nosotros no llegamos, ya estábamos aquí”, desde esa y muchas historias se empezó a realizar junto con los artistas, la historia de su vida y de sus viviendas, convirtiéndose así en murales que los identifica y los enorgullece.

Ellos ya estaban antes, desde que llegaron a la ciudad, desde que empezaron a aprender cómo sobrevivir en una vieja vecindad construida a principios del siglo XX, que luego quedó intestada a inicios de la década de 1980, que se vio afectada por el terremoto de 1985 y que era un espacio con graves carencias para las familias que lo habitan y que ahora es su hogar, un lindo y digno espacio por el que lucharon.

Los mazahuas, como otras comunidades indígenas, están aquí, dentro de esta ciudad que es necia y trata de engullir a quien entra en ella, pero hay tanto, tan variado, tan vivo que es difícil que la capital pueda comerse todo. En la comunidad están con un pie en esta ciudad y con otro pie en sus comunidades a las que recuerdan con cariño, a las que regresan de tanto en tanto, para una fiesta, para darles una limpiadita a sus casas, a saludar a sus familiares. Indígena y ciudad no son palabras antagónicas, la segunda no se come a la primera apenas se ponga un pie en la metrópolis. Las raíces, la lengua, las tradiciones, se transforman, se adaptan, conviven de distintas formas en el día a día, cada vez que doña Balbina, quien vino a la ciudad desde su pueblo de origen para probar un poco de suerte, coloca su puesto junto a otro y otro en la misma calle de Mesones.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> *Habitajes.*

Nos platica Sandra, (Mazahua) que su principal objetivo al crear el mural fue que: “Las personas conozcan quienes somos los Mazahuas que nos identifiquen, que tengan curiosidad porqué los pintaron, que les hagan preguntas, ustedes ¿a qué se dedican? ¿Qué hacen? ¿Cuáles son sus costumbres?”



“Los artistas que se asomaron a la comunidad y se involucraron con ésta, que no pintaron algo inspirador sacado de su propio pecho, sino que aprendieron a escuchar a la comunidad para que entre todos y todas, se pintara un mural monumental al estilo más contemporáneo y con fragmentos de Parachute Cloth, un valor agregado al proyecto como aportación de la experiencia de Michelle Angela.”<sup>15</sup>

El respeto a las personas mayores es algo que debe recuperarse y que nuestras comunidades indígenas reconocen, así como la fuerza de las mujeres, que son y representan a través de sus tejidos en servilletas, como grandes *tejedoras de comunidades*.

*El trabajo con la comunidad mazahua no hubiera sido posible sin la participación constante de sus líderes como Doña Josefina que lleva recorriendo las calles de esta ciudad desde la década de los 70. Es una mujer de pocas palabras, no deja de moverse, resuelve cosas por teléfono. No duda en abrir la sala de usos múltiples para comenzar los trabajos. Ella es piedra fundamental para que esta comunidad tenga un hogar digno, fue de las primeras en llegar a la entonces vecindad. Su mamá la trajo para que la ayudara a vender y sus primeros pasos fueron en el Centro Mazahua que se ubicaba cerca de la Merced. Los mazahuas la pusieron al frente, se enfrentó a la burocracia sin saber leer y escribir, pero con determinación.*

—Emmanuel Audelio.

<sup>15</sup> *Idem.*

Generalmente, los señores Flores y Toño ayudaban a resolver cuestiones técnicas, no solo para pintar. El señor Toño adoptó la costumbre de tomar el café, el azúcar y la canela que se tenía a la mano, para que, puntualmente, apenas anoche- cía, todos pudieran compartir un pan y un vaso caliente de café, no importaba si había que continuar el trabajo o la jornada ha- bía llegado a su fin. Es importante recuperar estas experiencias, no sólo por un gesto de amabilidad, sino como parte del tra- bajo colectivo. Así es como las tradiciones, la unión familiar, las anécdotas se comparten alrededor de los alimentos, en la cena o en la comida. Ese espacio que luego no valoramos, o con- sideramos trivial, es un momento de sabiduría y tranquilidad, “invaluables lecciones de vida.”

## II. Los objetivos del proyecto



Los artistas que participaron en el mural hicieron un breve resumen de sus objetivos y de sus retos que comparten en estas líneas.

*Antes de empezar encontramos un grave problema, cau- sado por las nociones estereotipadas de qué es ser indíge- na. Para realizar alguna colaboración con las comunidades es peligroso plantear los proyectos desde el paternalis- mo. Las artistas, los colectivos que se asumen como sal- vador de una comunidad no logran entrar en ella ni crear un proyecto a futuro que marche sin el patrocinio y guía de él, santo bendecido que baja a la tierra para iluminar a algunos mortales. Delicada disyuntiva.*

*Cuando se planteó la idea de hacer un mural dentro de cada comunidad indígena citadina, éste pudo haber sido un punto en el que “De la memoria al muro” hubiera tropezado y caído si no se hubiera planteado, desde el inicio, que los objetivos del proyecto fueran: por una par- te, revitalizar la memoria colectiva mediante prácticas*

*artísticas con las comunidades indígenas que radican en la Ciudad de México, y por otra, capacitar a artistas locales con técnicas y metodologías que fortalezcan su trabajo en comunidad y colaboren en los procesos de intervención al interior de las unidades habitacionales.*

*Entonces, el trabajo, planteado a partir de estos dos puntos, fue distinto. Por ello, es importante narrar cómo sucedió este proceso, porque si algo lo define, es la cooperación, y ésta implica sentarse, escuchar, aprender y desaprender, hacerse compañero del otro, de los jóvenes y sus padres, de los artistas y los familiares, de los jóvenes y otros jóvenes, de los artistas y otros artistas.*

*La palabra compañero/a, tiene su raíz en compañía, que proviene de com —“hacer al mismo tiempo”— y de pan, un compañero/a es aquella con quien se come pan al mismo tiempo. Y tal vez de ahí es de dónde hubo que empezar a pensar el trabajo “De la memoria al muro”, porque en la cotidianidad de trocear, dividir y pasar el pan, es desde donde se pensaron los brochazos, los retoques, las imágenes. Lo primero que se tuvo que hacer es sentarse y escuchar las historias, tomarlas y dividir las entre los cercanos, que los viejos narren a las juventudes y los artistas, que los jóvenes cuenten su parte de historia, que los artistas propongan, que todos se escuchen y que la comunidad a través de su asamblea vote.*

*No sólo se necesitaba la inspiración del grupo de artistas, lo que se construyó fue un mecanismo de réplica. Sumaban dos capacidades, entre quienes tienen las ideas e historia y quienes tienen la capacidad para ponerlas en una superficie plana y vertical.*

*—Habitajes.*



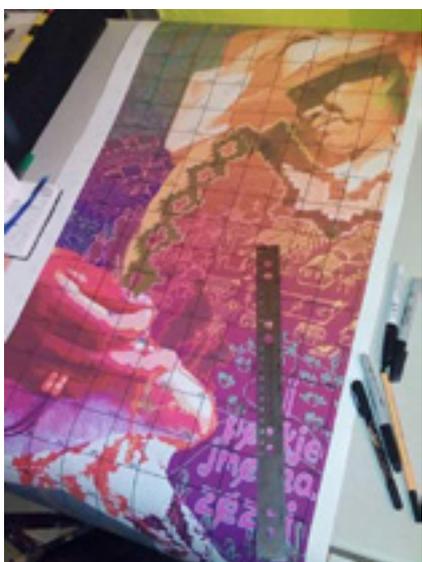
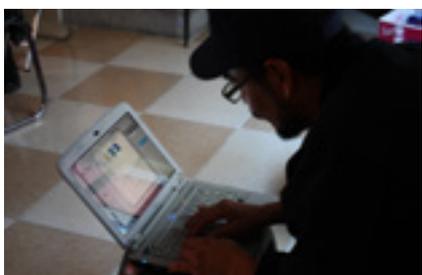


### III. Lo no visible del mural

*Sorprendidos, emocionados, deseosos de empezar a pintar, conforme los bocetos avanzaban y se preparaba todo, los artistas querían saltar al muro. Como se ha visto hasta aquí, pintar un mural con una comunidad es un trabajo arduo, detallado, minucioso, detrás del mural hay cosas no visibles, un trabajo organizativo, una visión colaborativa que enriquece el proyecto.*

*El respeto mutuo que se dio entre los artistas y la comunidad se generó por eso mismo. Compartir espacios y tareas, especialmente aquéllas que parecería no están relacionadas con el acto de pintar, era clave para generar confianza particularmente cuando estás a quince metros de altura, para colocarse frente al muro. No era fácil y no fue un trabajo idílico. Todos comían juntos, comentaban los avances, los problemas y, al mismo tiempo, se conocían.*

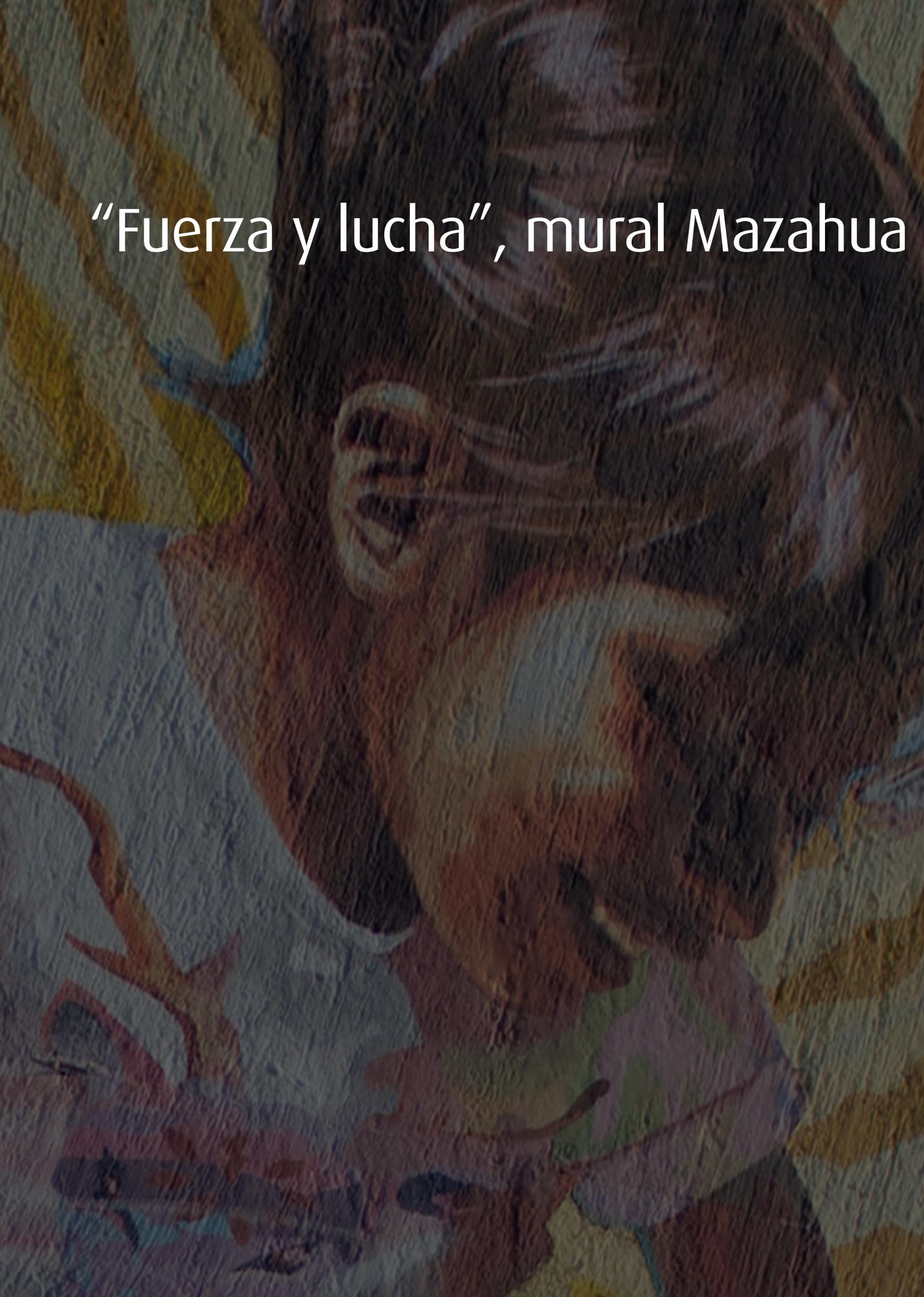
*Que el material estuviera bien organizado era necesario para el desarrollo del mural, especialmente en lo que respecta a las pinturas. En el trabajo no visible o trabajo organizativo también estuvo presente la comunidad. Los jóvenes se acercaron a trabajar, a estar atentos y, aunque eran mayoría, también se incluyó más gente, por ejemplo, los señores Flores y Toño.<sup>16</sup>*



**Si pudiéramos definir en una sola palabra por qué se logró el proyecto, ésta sería *cooperación*.**



“Fuerza y lucha”, mural Mazahua





Qi  
pepkjo  
ime na  
zezhi



#### IV. “Fuerza y lucha”, mural Mazahua

El mural Mazahua representa la historia de vida y movilidad de esta comunidad indígena que llega a la Ciudad de México.

Sus experiencias históricas han enriquecido su herencia cultural, ya que continuamente crean y reformulan estrategias para mantenerse como cultura en sus lugares de origen o en los nuevos espacios donde la migración los ha llevado. La vida ceremonial, los movimientos de reivindicación política, las maneras de concebir el mundo, la naturaleza en su relación con los hombres, la forma de entender y organizar la vida colectiva —fundada siempre en relaciones de ayuda mutua y de reciprocidad—, entre otras cosas, son los recursos con que cuentan para enfrentarse nuevamente a un tiempo crítico.<sup>16</sup>

El mural explica su historia de vida; se realizó pensando en el tejido de las mujeres. La grandeza de estas comunidades está en el respeto a las personas mayores, don Antonio

<sup>16</sup> Guadalupe Barrientos López, *Pueblos indígenas del México contemporáneo*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/12560/otomies.pdf>, p. 29. Septiembre, 2018.

es uno de ellos, quien explica lo que fue llegar a la Ciudad y lo explica el mural: “Representa lucha, fuerza y valor, porque llegamos con los ojos vendados, pero México nos despierta para luchar cada mañana y lograr lo que queremos.”

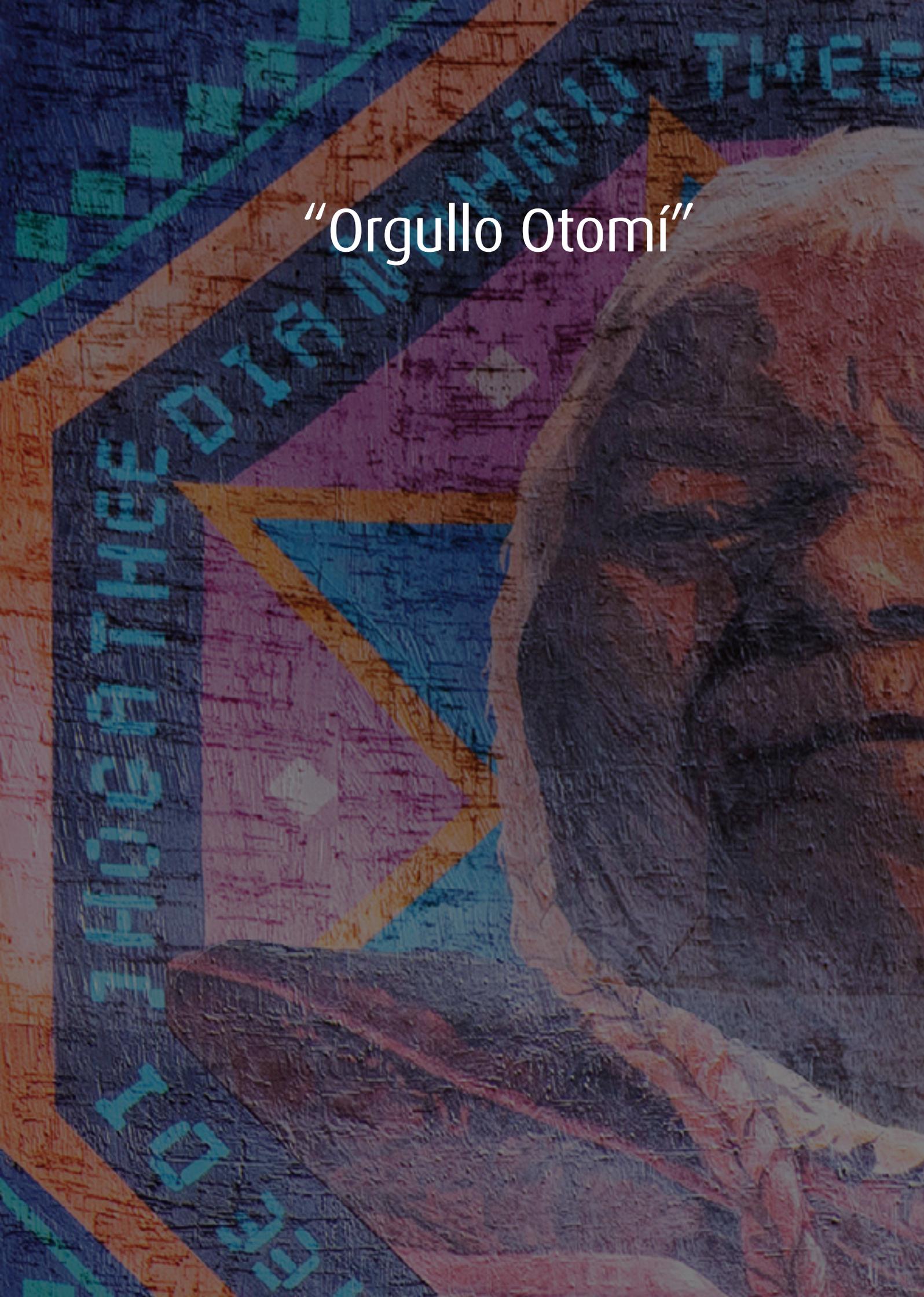
El mural inicia con las manos de una mujer tejiendo, actividad de las Mazahuas que *tejen su comunidad*. En este mural la historia de la migración se ve de manera horizontal. Don Antonio con su vestimenta tradicional, sarape y sombrero, orgulloso de su origen, a su costado se ve la urbe, los edificios. Ese es el primer cuadro que representa al hombre de campo con experiencia y que en él confluyen dos formas de vida: el campo y la ciudad.

El segundo cuadro simboliza una nueva generación, un hombre joven cuya vestimenta es casual, ya dejó atrás la ropa tradicional, pero dentro de él sigue la identidad de su comunidad Mazahua, en el joven se encuentra la amalgama de su origen campesino y el citadino.

En tercer cuadro observamos una niña levantada por el joven, símbolo de la tercera generación, cuya ropa es la común, pantalón de mezclilla y una camiseta, pero el estampado de la camiseta tiene un venado que representa a los Mazahuas.

Maribel, joven Mazahua, explica que “participar fue una lección de vida, porque uno dice, yo no sé pintar como ellos, pero sí en cambio, ellos nos enseñaron, nos ayudaron, aprendimos algo que ellos saben.”





“Orgullo Otomí”

# ORGULLO Otomí





## V. “Orgullo Otomí”

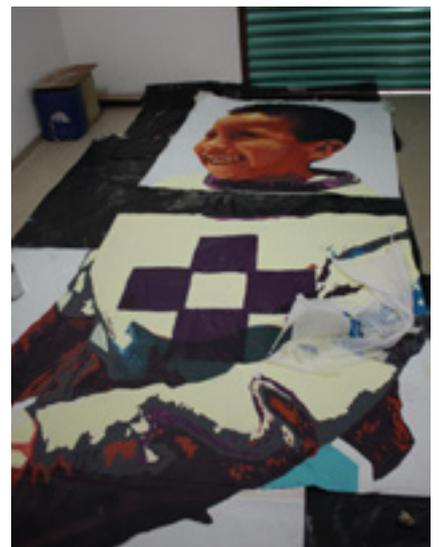
La “Casona” de los Otomíes es, sin lugar a dudas, desde su entrada, un espacio lleno de cultura, de artesanía, un espacio propio que hace que los habitantes y los vecinos lo identifiquen.

Un miembro de esta comunidad relata que las cuatro familias llegaron ahí y al no contar con recursos económicos construyeron sus casas con láminas y cartón. En general, las condiciones en las que vivían eran precarias, por ello, no eran aceptados. El uso de su vestimenta típica y su lengua también fue un pretexto para segregarlos, la gente en la calle o en el transporte público los señalaba sin comprender que tanto la ropa como la lengua forman parte de una identidad y cultura Otomí.

Después de un tiempo de trabajo y lucha social, lograron tener una vivienda digna y las casas de lámina se transformaron en esta unidad habitacional, donde conviven en un ambiente más propicio, los vecinos ahora los reconocen como sus iguales. Gracias al mural, las nuevas generaciones reconocieron en los relatos de sus mayores su identidad Otomí.

*El mural significó para ellos la construcción del edificio en el que viven, ahora tienen un lugar más digno, donde conviven treinta familias, todas de origen Otomí. Les ofrecen mejores condiciones de vida a sus hijos, lo que incluye la formación de un sentimiento de pertenencia... ahora su visión ha cambiado, hoy, la comunidad porta muy orgullosa sus trajes típicos y busca recuperar y fortalecer su identidad. Asimismo, sus miembros han buscado cambiar la visión que los habitantes de la ciudad tienen de ellos, demostrándoles el valor, riqueza y belleza de su cultura. La realización del mural ha sido una gran oportunidad para cumplir con este objetivo.*

—Mario Celedonio



Los trabajos del mural en la “Casona”.

Los otomíes que viven en ese lugar sienten alegría y orgullo al ver y hablar del mural, refleja la historia de un grupo de personas que salió de Querétaro en búsqueda de mejores condiciones de vida.

El mural se realizó cuadro a cuadro al igual que un tejido, de abajo hacia arriba. En el primero de los cuadros se muestra la fuerza de las mujeres que emigran del pueblo a la Ciudad, y alrededor de ellas se ven dibujos de seis elotes que representan cada uno de los barrios del pueblo de Santiago Mexquititlán, que se encuentra en el estado de Querétaro.

El siguiente cuadro nos muestra la imagen de un niño sonriente, feliz por tener una vivienda digna. Representa el logro de sus ancestros.

El tercero representa el trayecto de las familias que llegaron con su carga al hombro, con casi nada, para iniciar su lucha por un lugar y una vivienda digna en la Ciudad.

*“Estoy contenta, orgullosa de tener ahora sí un hogar digno por el que mis abuelos y mis padres lucharon, empezamos a luchar desde niños, y es el orgullo y la felicidad que ahora siento de tener un hogar”*

*—Maribel, joven Otomí.*

En el cuarto cuadro vemos la imagen de una mujer mayor, guía de la comunidad que insta a seguir la lucha. En este mural la fuerza de las mujeres indígenas es sobresaliente, ellas son las que enseñan, las que lidian día con día para ofrecer a sus hijas o hijos mejores condiciones de vida, son las que transmiten la grandeza de las tradiciones, de la vida misma.

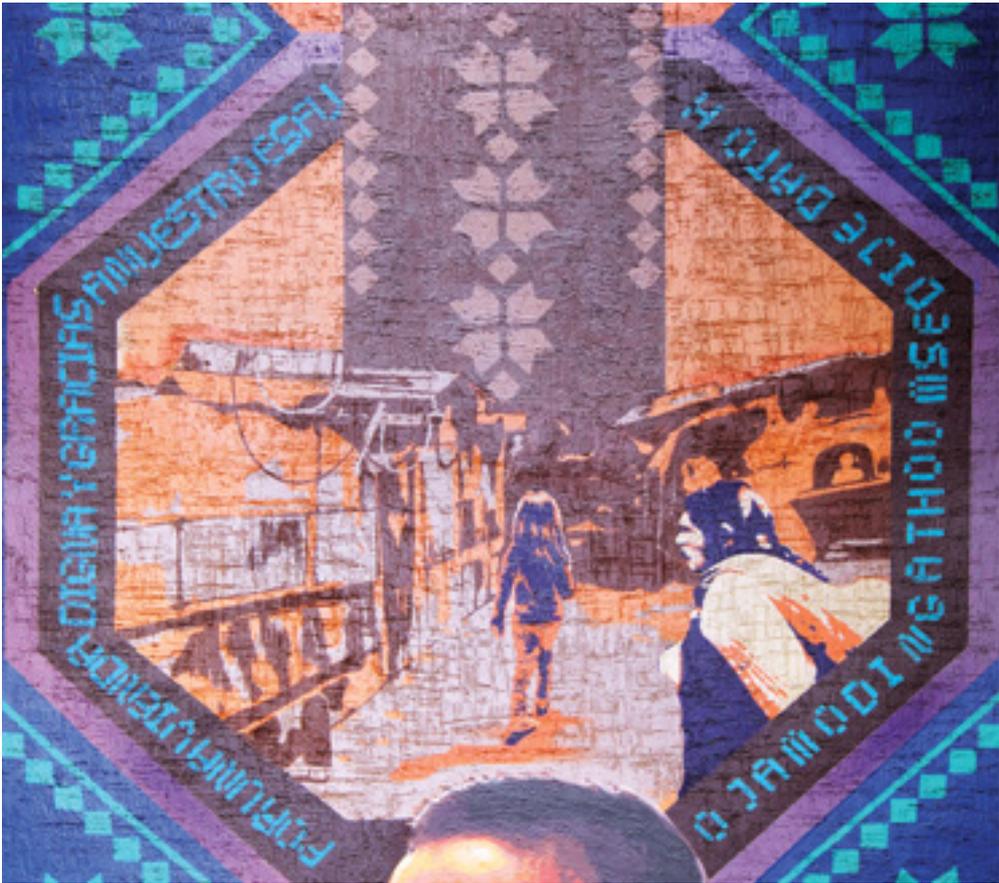
En el último cuadro es incorporó el sentir de los participantes, fueran o no parte de la comunidad Otomí. Se aprendió tanto de ellos que todos se integraron al proyecto “Orgullo Otomí”



Primer cuadro del mural "Orgullo Otomí".



Segundo cuadro del mural "Orgullo Otomí".



Tercer cuadro del mural "Orgullo Otomí".



Cuarto cuadro del mural "Orgullo Otomí".



Cuarto cuadro del mural "Orgullo Otomí".

El mural de la "casona" ha trascendido. En la propia unidad han continuado con la creación de nuevos murales y gráficos. Así, el salón de usos múltiples cuenta con una pintura al fondo. En este mismo salón se realizan talleres, exposiciones y trabajos comunitarios.

*El haber participado en el mural, fue una nueva experiencia para los jóvenes que los motivó a seguir buscando y participando en este tipo de proyectos al descubrir nuevas habilidades y formas de dar a conocer su cultura y de expresarse. También se dieron cuenta del papel que pueden desarrollar cada uno de sus miembros con alegría y orgullo. Las mujeres que viven ahí han dejado de ser sumisas como eran en Querétaro y demostrado que su trabajo es bueno y valioso y confieso, que en ocasiones mucho mejor que el de los hombres.*

—Mario Celedonio



Los proyectos de los Otomíes no solo están en su unidad, han trabajado en Querétaro, su estado, donde también han diseñado y realizado murales en espacios públicos.

## VI. La inauguración

La inauguración de los dos murales estuvo llena de color, de alegría y entusiasmo, de música, baile y convivencia entre los participantes y colaboradores en los proyectos. Ante las instituciones, autoridades e integrantes de colectivos, la artista expresó su agradecimiento a todos los participantes.

Los murales “Fuerza y lucha” de los Mazahuas y “Orgullo Otomí” representan esta memoria colectiva de los pueblos originarios y de la migración a las ciudades. Su organización comunitaria para generar nuevas formas de trabajo alejadas del cultivo son ejemplo para generar proyectos sustentables, sostenibles a largo plazo para su integrantes y nuevas generaciones. La artesanía y el arte Mazahua y Otomí los ha llevado a cruzar fronteras para mostrar al mundo su grandeza, su identidad y el orgullo de ser parte de una comunidad indígena originaria.

La unión y consolidación de pueblos indígenas en las ciudades o en sus lugares de origen, han permitido que representantes de distintos pueblos firmen el *Pacto de Matlatzinca*, donde expresan: *“Nosotros: matlatzincas, otomíes, mazahuas y tlahuicas, habitantes milenarios de esta tierra que ahora forma parte del Estado Mexicano, nos comprometemos a estar unidos en la lucha por el respeto a nuestra identidad.”*<sup>17</sup>

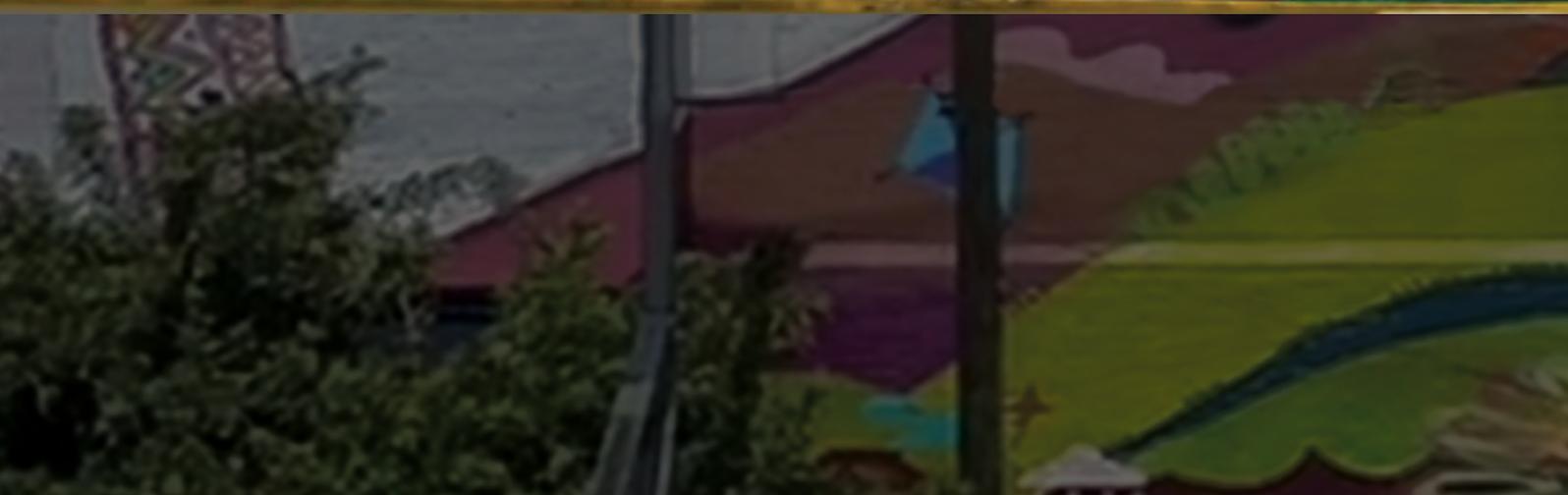


Diferentes aspectos del día de inauguración del mural Mazahua.

<sup>17</sup> Ídem.

# Relatos de lucha, esperanza y refugio









## Capítulo quinto:

### Relatos de lucha, esperanza y refugio

#### I. El refugio, la esperanza de encontrar un lugar seguro

El “refugio” es el derecho que tienen las personas para solicitar protección a las autoridades de un Estado del cual no son nacionales, derivado del temor que les causa ser víctimas de hechos que pongan en peligro o afecten su vida, libertad o integridad, en su país de origen o residencia habitual. Este derecho que en nuestro país se conoce como reconocimiento de la condición de refugiado, ha sido incorporado en la normativa a nivel Constitucional como consecuencia de la Reforma en Materia de Derechos Humanos realizada en junio de 2011.

México es un país con renombre a nivel internacional en materia de protección a personas refugiadas, reconocimiento que encuentra un primer antecedente entre los años 1939 y 1942, cuando se abrieron las puertas aproximadamente a 20 mil refugiados españoles que huían del régimen franquista. Esta experiencia se caracterizó, entre otras, por su volumen y por las características de esta población. El gobierno de México, encabezado por el presidente Lázaro Cárdenas de 1934 a 1940, emitió disposiciones legales migratorias para la entrada de los refugiados españoles, pese a que no aparecían las figuras de asilo y refugio en la normatividad mexicana.

**Es curioso: en el mundo no hay fronteras para el crimen, las armas, el dinero ni la droga. Sin embargo, hay fronteras para la gente. Solo la gente es ilegal. Hay que ponerse en la piel del que llega buscando asilo. La situación de los refugiados no se resolverá con fronteras, leyes o murallas.**

—Isabel Allende<sup>18</sup>

<sup>18</sup> (<https://elcomercio.pe/luces/libros/isabel-allende-mario-vargas-llosa-encontro-mujer-formidable-436730>). Septiembre, 2018.

“La voluntad de México de ayudar a la República Española, también en la acogida de varios miles de sus refugiados, se plasmó antes del fin de la contienda con la llegada a las costas mexicanas de los conocidos como “Niños de Morelia” a bordo del buque de vapor Mexique. Éstos eran un grupo de 480 niños españoles, aproximadamente, hijos de militantes antifascistas, huérfanos en su mayoría a causa de la guerra, que fueron tutelados y educados por el Gobierno Mexicano y las autoridades republicanas en el exilio hasta su mayoría de edad. Su llegada fue propiciada por el Comité de Ayuda a los Niños del Pueblo Español en el que participaba la esposa del General Cárdenas, Amalia Solórzano.”<sup>19</sup>



<https://www.youtube.com/watch?v=Gj3aWoqYwFI>. Consultado el 12 de octubre, 2018.



<https://www.youtube.com/watch?v=U42RjmjUPgw>. Consultado el 12 de octubre, 2018.

<sup>19</sup> [https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4788/Treball\\_de\\_Recerca.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4788/Treball_de_Recerca.pdf). Consultado el 12 de octubre, 2018.



<https://www.youtube.com/watch?v=U42RjmjUPgw>  
Consultado el 12 de octubre 2018

El éxodo de personas de nacionalidad guatemalteca en los años 80's, es el último gran fenómeno por el que se le reconoce a nuestro país con una sólida tradición de refugio. "Estos refugiados centroamericanos, de extracción básicamente rural o semiurbana, constituían con frecuencia, flujos masivos de población, localidades enteras que atravesaban las fronteras en busca de refugio. Representaban grupos de etnias americanas de las cuales era y es necesario mantener la identidad cultural y todo ello explica que, al cruzar las fronteras, se congregaran en campamentos cerca de tales fronteras."<sup>20</sup>

La Declaración de Cartagena de 1984, documento reconocido a nivel internacional para proteger a personas solicitantes de refugio, prevé, además de razones ideológicas, religiosas y raza, otras cinco causas adicionales por las cuales se puede reconocer a las personas como refugiadas: violencia generalizada, agresión extranjera, conflictos internos, violación masiva de los derechos humanos y otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público.

Por todo esto, México recibe a personas que huyen de sus países de origen y sobre todo por ser perseguidos, pero para protegerlos deben pasar un procedimiento administrativo que no siempre es muy rápido y no siempre la sociedad es sensible y empática con el tema, por ello, se eligió como tema para este gran mural.

<sup>20</sup> *Idem.*



Escuela Secundaria nº 45 "María Enriqueta Camarillo"

## II. Forastero

Con la idea de realizar un trabajo monumental, se inició la búsqueda del espacio que permitiera un alto nivel de participación y visibilidad del mural. Los participantes se repartieron en grupos para realizar recorridos por la Ciudad de México fotografiando y marcando en un mapa cada muro que encontraba y que contará tres características principales: 1) más de 80 metros cuadrados de superficie, 2) cercano o visible desde avenidas principales, y; 3) con espacio adecuado para trabajar (poner andamios o manejar grúas). Después de tres semanas, había cerca de 40 paredes con el potencial de convertirse en algo maravilloso.

Después de los primeros filtros, terminaron con 11 espacios bastante atractivos, aunque había uno adecuado: la cara externa de la Escuela Secundaria n°45, *María Enriqueta Camarillo*, ubicada en la calle Esperanza y avenida Cuauhtémoc #861, Colonia, Narvarte Poniente, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03020, Ciudad de México.

Expuesta visualmente a miles de personas que transitan por avenida Cuauhtémoc diariamente en coche, microbús, bici, moto o a pie, también brindaba la posibilidad de integrar a

la comunidad estudiantil y a sus familias. Este muro siempre fue el plan A.

Las gestiones realizadas para conseguir los permisos en esta escuela ante la Secretaría de Educación Pública no fueron sencillas. Considerando que era año electoral, estaba claro que dicha dependencia pública no quería mensajes de índole político en las paredes de una de sus escuelas.

La insistencia de la directora del plantel, la maestra María Elena Manjarrez, y del equipo de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, permitió que esta iniciativa pasara por todos los filtros necesarios en tiempo record. Con una respuesta afirmativa de la Secretaría de Educación Pública, ya era tiempo de reunirse con los actores que podrían estar interesados en participar en una actividad de esta naturaleza.

Uno a uno, la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR, la Casa Tochán, Casa Refugiados, la Casa de Acogida y Formación para Mujeres y Familias Migrantes, CAFEMIN, la organización Asylum Access, el grupo de refugiadas de larga estancia “Las Monarcas”, la comunidad estudiantil de la Secundaria, solicitantes de refugio, refugiados de mediana y larga estancia, y la artista Eva Bracamontes, fueron aceptando la invitación para sumarse a este proyecto.

Dentro de los planes, aún había que resolver la elaboración del video donde se mostraría el desarrollo de los talleres y del trabajo artístico.

Se eligió la música adecuada del grupo mexicano *Mamá Pulpa*, que refleja el sentido de la migración y de las personas solicitantes de refugio. El tema es *Forastero*:

*Me voy porque no tengo otra salida,  
se agotaron mis alternativas,  
estoy jugándomela súper fuerte,  
voy a necesitar toda mi suerte,  
Estoy confiando en un futuro que no  
sé si va a llegar...*

La letra de la canción parecía sacada de las historias que se habían escuchado de solicitantes de refugio. El grupo *Mamá Pulpa*, una vez que se les explicó el proyecto, no dudó en sumarse con su música.

Para algunos de los solicitantes de refugio, “*Forastero*” se convirtió en una canción que marcó su participación frente al muro. La conocieron, la reconocieron, y la hicieron parte de ellos cantándola o tarareándola mientras trabajaban.

### III. Las casas del migrante que participaron en el proyecto



En la Ciudad de México, *Casa Tochán*, *Casa Refugiados* y *Casa de Acogida y Formación para Mujeres y Familias Migrantes*, *CAFEMIN*, reciben o alojan a solicitantes de la “condición de refugiado”, a personas que aún no se les ha otorgado el reconocimiento de la condición y que, en medio de un proceso que los llena de incertidumbre, también se tienen que ocupar de construir un nuevo proyecto de vida.

Sin los espacios que ofrecen las Casas sería difícil imaginar que el Estado mexicano pudiera brindar las mismas condiciones en instalaciones propias.

Según la Coordinación General de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, en 2018 nuestro país otorgó la condición de refugiado a 796 personas.



Las Casas del migrante ofrecen ayuda y participan en el proyecto.

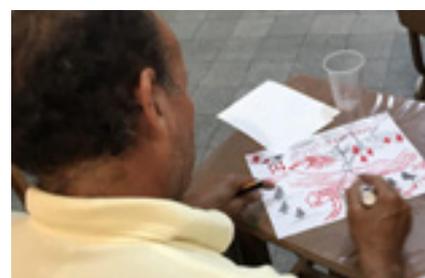
#### IV. Talleres

Faltaba la elaboración de los talleres y actividades de integración, trabajar juntos en un boceto, calcular la cantidad y tipo de material necesario, resolver la logística del traslado de los “solicitantes de la condición de refugiado” y “refugiados” de mediana y larga estancia, a los talleres y al muro, conseguir una grúa para pintar en la parte más alta, organizar los grupos de trabajo entre la comunidad estudiantil de la Secundaria 45, y las tres casas que alojaban a solicitantes de refugio. Era abrumador, pero poco a poco las piezas se iban acomodando. Sobre todo, la parte humana de sensibilización del tema.

El trabajo y las responsabilidades se dividieron. La Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados se encargó de conseguir casi todo el material y la grúa, además, de dar pláticas de pre sensibilización a la artista invitada y a la comunidad estudiantil de la Secundaria, también brindaron material necesario para promover y difundir los derechos humanos de los refugiados.

*Asylum Access* donó mil boletos de metro que se repartieron entre los participantes para que pudieran asistir a los talleres y a la pinta del mural. Este traslado no hubiera funcionado eficientemente sin la labor de acompañamiento permanente que el personal y voluntarios de las tres casas participantes, *Casa Tochán*, *Casa Refugiados* y *CAFEMIN*, brindaron a todos los solicitantes de refugio, algunos de los cuales aún no sabían cómo desplazarse en transporte público dentro de esta gran Ciudad.





Talleres en CAFEMYN. Casa de acogida y formación para mujeres y familias migrantes, Ciudad de México.

El personal de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos realizó las gestiones necesarias para conseguir el espacio ante la Secretaría de Educación Pública, planeó cuidadosamente y realizó el enlace con los actores participantes en el proyecto, donó parte del material utilizado, brindó talleres de pre sensibilización a la comunidad de la Secundaria No. 45, capacitó a la artista invitada en materia de derechos humanos y movilidad humana, brindó material de promoción y difusión de los derechos humanos y elaboró la logística necesaria para coordinar a los grupos que pintaron el mural, garantizando su seguridad y comodidad en todo momento.



*Habitajes* desarrolló una serie de actividades de integración en cada una de las Casas que albergan solicitantes de refugio, y con los actores participantes. El objetivo era claro, generar un ambiente seguro y amable donde las personas se sintieran cómodas con su participación. Por su parte, se elaboró un registro fotográfico y en video. Las entrevistas, producción y post producción del video, estuvo a cargo de los *Gatos*, quienes asumieron el reto de documentar todo, con la responsabilidad que implica fotografiar a alguien cuya vida está en riesgo.

El proceso de talleres fue intenso. Se inició con una ronda de presentación, se habló sobre experiencias pasadas y los resultados obtenidos. Reflexionaron sobre la posibilidad de pintar un mural. “En un país que no es el nuestro, donde en ocasiones nos sentimos ignorados o invisibles, ¿es pertinente pintar un mural?”

Los testimonios reflejaron el sentir humano de la vulnerabilidad, del rechazo al que se enfrentan en México por la sociedad, la incomprensión, la duda de participar en un mural que hable de sus historias y sus vidas.

Parte del trabajo durante los talleres fue interrumpido por fuertes cuestionamientos sobre los resultados que se podrían o no, lograr con este esfuerzo. Inicialmente, se percibió enojo en algunos de los participantes, y la necesidad de hablar sobre los procesos administrativos y burocráticos que les impedía reconstruir su vida en nuestro país.



Todos esos murales están muy lindos, porque salen del corazón. La gente está diciendo que está harta de tanta violencia, de tanta discriminación, pero ¿dónde está el resultado de esos murales? A lo mejor no han hecho un mural que diga que ya basta de tratarnos como gusanos, como animales, basta de discriminarnos y decirnos que somos asesinos.

—Solicitante de la condición de refugiado.

Poco a poco, a través de los testimonios las mujeres y hombres refugiados explicaron lo difícil de participar en estos proyectos donde no siempre se logra el propósito de que la sociedad mexicana sea solidaria y entienda que, si han salido de su país, no fue por gusto, y les gustaría que los trataran con respeto y dignidad. Que ya huyeron de la violencia y que esperan protección y paz.

Los talleres y las pláticas continuaron, y se encontraron voces que manifestaron: “Queremos que la gente conozca quienes somos, no solo es un dibujo, sino un desahogo del alma.” Si bien no se pueden cambiar las cosas de un día para otro, se pueden plasmar esperanzas, los murales son como sembrar una semilla para que la visión de los refugiados cambie, tanto la sociedad como las autoridades.

Las historias fueron relatadas siempre bajo un ambiente de seguridad y respeto, nos dieron la visión de los relatos de lucha y valor que enfrentan las personas refugiadas.

*Como allá dejamos todo, pues todo lo perdimos. Nos obligaron a salir de nuestro país, aunque nosotros no queríamos. Sepan que no siempre la gente que viene lo hace con la intención de hacer daño, venimos a buscar una mejor vida, buscamos un lugar donde podamos estar bien, donde podamos seguir viviendo. Nadie quiere terminar su vida, así nada más porque no pudo pagar algo (la renta o cuota impuesta por la MS 13).*

—Mujer adolescente solicitante de la condición de refugiado en México.



*Yo soy de Honduras, de un pueblo. Quería seguir estudiando, quería seguir en la Universidad y me fui a la ciudad, ahí es donde me encontré en una situación de peligro. Hay muchos sectores gobernados por las maras, entre ellos mi sector. Tuve muchos problemas con ellos (la MS13) porque querían que perteneciera a la Mara siendo la mujer de uno de ellos. No acepté y me amenazaron de muerte, por eso salí de mi país.*

*Nuestra alma, nuestro espíritu esta allá, en este caso con mi madre, mis hermanos, mis amigos, las tradiciones, la comida.*

*Mi madre me dice que soy capaz de hacer cosas que ella no puede hacer. Mi hermano que es hombre, simplemente me admira, sin embargo, es algo para lo cual no me preparé, simplemente lo hice.*

*—Adolescente solicitante de la condición de refugiado en México*

Los murales no combaten por sí solos la discriminación, el racismo, la pobreza o la injusticia, pero sí nos brindaba la posibilidad de sembrar una semilla de esperanza, y si se puede sembrar esperanza, entonces está ayudando a sanar algo. Curiosamente la esquina de la escuela se llama “Esperanza” y eso es lo que se fomenta con éste y todos los murales, la ilusión, la protección, la esperanza de lograr una mejor vida alejada de la violencia, la pobreza y la discriminación. Es como dice una frase del propio mural: “Felicidad sin fronteras, no importa el lugar de donde vengas.”



Después de un proceso de desahogo y catarsis, los comentarios cambiaron y el discurso comenzó a tornarse más propositivo. Se plantearon una serie de acuerdos en los que se comprometían a trabajar en equipo, escuchar activamente, expresar lo que pensaban o sentían, respetar la opinión de los demás, y divertirse en el proceso.

*“Queremos que la gente sepa quiénes somos, que nosotros podemos cambiar muchas cosas. Que no sea sólo hacer un dibujo, sino un trabajo que nos desahogue el alma. Que conozcan los diferentes motivos por los que salimos de nuestra tierra, y que sepan que, en esta vida, no deberían existir las fronteras.”*

*—Solicitante de la condición de refugiado*

## V. La metáfora y el boceto



En términos de lenguaje del arte, lo que necesitábamos crear era una metáfora. Porque este trabajo no era una fotografía, ni un documental, sino un esfuerzo por hacer una analogía que nos permitiera, a través de imágenes con una poderosa carga simbólica, acercarnos a la realidad de los refugiados.

En este mural participaron personas de, entre otros países, Haití, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Venezuela, Colombia, República Democrática del Congo, Chile, España, Argentina, Uruguay, Cuba y México.

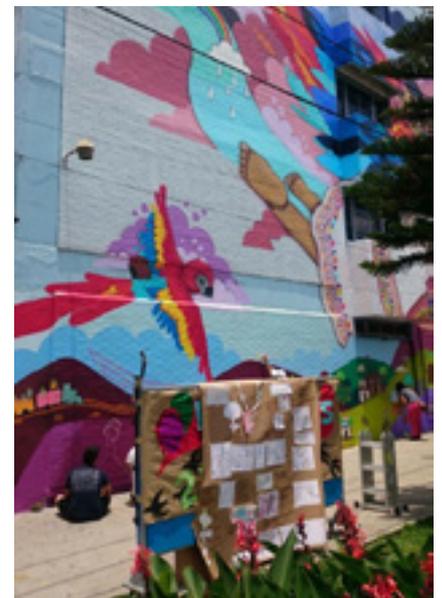
Ya que las aves se ven en la necesidad de migrar para buscar un lugar mejor para reproducirse, alimentarse o vivir, los involucrados en el mural eligieron que aves endémicas de cada región, aparecieran como elementos principales en el mural. Ellos, los solicitantes de refugio, viajarían en la espalda de las aves en busca de un lugar mejor para vivir.



La reproducción del barco Dignity 1 y La Bestia (el tren de carga que viaja a lo largo de nuestro país), son temas recurrentes entre los bocetos de los talleres.

Algunos otros decidieron retratarse encima de “la bestia” (el tren de carga en el que viajan cientos de migrantes por territorio nacional) y, a manera de homenaje, se representó al *Dignity 1*, el mítico buque de salvamento de *Médicos Sin Fronteras*, rescatando personas en el Mediterráneo.

En la imagen más grande del mural, se incluyó una serie de conceptos e ideas como la diversidad sexual, la fertilidad, el desplazamiento de mexicanos hacia Estados Unidos, el futuro, la incertidumbre, el empoderamiento, la sobrevivencia y la multiculturalidad, por citar algunos.



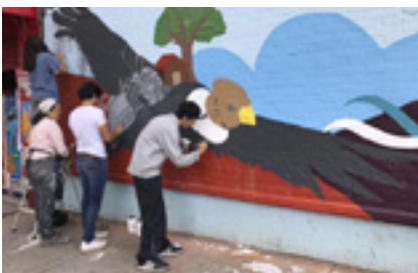
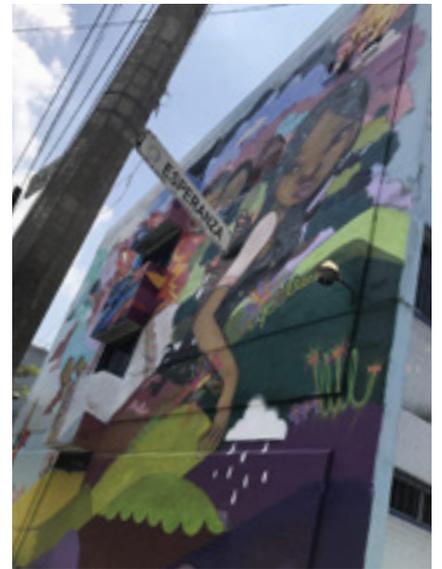
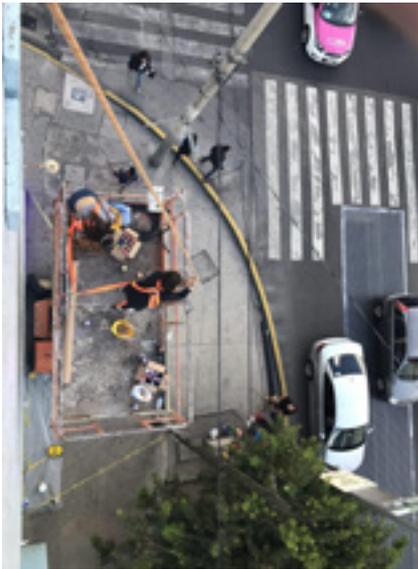


La realización de este mural incluyó la imagen de una mujer con alas de guacamaya, volando con su hogar y familia a cuestas. Las raíces y vegetación que surgen desde sus hombros, espalda y brazos, representan la naturaleza o esencia de esta chica que, a pesar de contar con elementos que la acercan a Centroamérica, está vestida con ropa que integra bordados de Guerrero, México. Esta vestimenta representa el desplazamiento de mexicanos hacia Estados Unidos en busca de refugio o asilo político. Atrás de esta mujer vienen todas las aves endémicas de cada región de la que hablamos en los talleres con las familias de refugiados escapando sobre su lomo.

Las nubes y la lluvia representan la fertilidad y la posibilidad de enriquecer una cultura a partir de la migración, del movimiento. Entre las nubes, hay un arcoiris que simboliza la diversidad sexual dentro de los flujos migratorios. Por su parte, el sol alude al futuro como lo vislumbran ellos: un día a la vez.

Además de preparar la pared (limpiarla y fondearla), dibujar e integrar los elementos que conformaron este trabajo, se escribieron mensajes sobre deseos, experiencias o sueños que integraron, en su conjunto, nuestros relatos de lucha, esperanza y refugio.





*“Yo soy venezolana, salvadoreña, soy hondureña, guatemalteca, soy colombiana, peruana, soy cubana, haitiana, brasileña ... soy mexicana.”*

*—Mensaje escrito por participante en el mural *Relatos de Lucha, esperanza y refugio*.*



*Los refugiados no son migrantes vulnerables. Por definición, son personas que están fuera de su país de origen, pero a diferencia de los migrantes, no pueden regresar debido a amenazas graves contra las cuales las autoridades de sus países no pueden o no quieren protegerles. Desprotegidas, las personas refugiadas buscan la protección de un país de asilo y de la comunidad internacional. Es esta necesidad vital, la que distingue más claramente a los refugiados de otras personas que cruzan las fronteras internacionales.*

*Sin embargo, y en la realidad, los refugiados y migrantes son personas que emprenden las mismas y peligrosas rutas y enfrentan los mismos riesgos en esas rutas, incluyendo la violencia sexual y basada en género, la detención, formas de explotación como la trata de personas y otras violaciones graves a sus derechos humanos.*

*Frente a este escenario global, hoy más que nunca es necesario asegurar que la responsabilidad hacia las personas refugiadas sea compartida de manera justa y equitativa entre las naciones.<sup>21</sup>*

*—Ponencia de Filippo Grandi  
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los  
Refugiados en el Museo Memoria y Tolerancia de  
la Ciudad de México, 25 de agosto de 2017.*

<sup>21</sup> “Los refugiados son personas como las demás, como tú y como yo. Antes de ser desplazados llevaban una vida normal, y su mayor sueño es recuperarla”. Ban Ki-Moon. (<https://blog.oxfamintermon.org/reflexiona-con-algunas-frases-sobre-la-crisis-de-refugiados/>) Septiembre, 2018.

## Direcciones de los murales

### “I WAS HERE”

Casa de la Caridad Cristiana, hogar del migrante, San Luis Potosí.  
Calle Juan Álvarez 210, Tlaxcala Barrio de Tlaxcala,  
78038 San Luis, S.L.P.

### “SI EN EL CIELO NO HAY FRONTERAS... QUE EN LA TIERRA NADA NOS DETENGA”

#### Quetzal

Casa del Migrante de Tecún Umán, Guatemala.  
Dirección: Avenida 0-22 Col. Olguita de León,  
Tecún Umán, Guatemala.

#### Jaguar

Central de Abastos “Juan Sabines Guerrero”,  
Ciudad Hidalgo, Chiapas, México.  
Central calle Oriente esquina con Palenque.

### “THE GREAT DOOR” Y “EL GUSANO DE FUEGO”

Casa Madre Assunta  
Calle Galileo 2305, Buena Vista, López Leyva,  
C.P. 22416, Tijuana, B.C.

### “DE LA MEMORIA AL MURO”

#### Mazahuas “Fuerza y lucha”

Mesones 138, colonia Centro,  
Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06090, Ciudad de México

#### Otomías “Orgullo Otomí”

Avenida Chapultepec 342, colonia Roma Norte,  
Alcandía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México

### “RELATOS DE LUCHA, ESPERANZA Y REFUGIO”

Esperanza 861, colonia Narvarte Poniente,  
C.P. 03020, Ciudad de México.

## Murales dentro de la República Mexicana y Guatemala

**"THE GREAT DOOR" y  
"EL GUSANO DE FUEGO"**  
Tijuana, Baja California - México.

**"I WAS HERE"**  
San Luis Potosí, SLP - México.

**MURAL MAZAHUA "FUERZA Y LUCHA" y  
MURAL "ORGULLO OTOMÍ"**  
Ciudad de México - México.

**"RELATOS DE LUCHA,  
ESPERANZA Y REFUGIO"**  
Ciudad de México - México

**"SI EN EL CIELO NO HAY FRONTERAS...  
QUE EN LA TIERRA NADA NOS DETENGA"**

Jaguar, Ciudad Hidalgo, Chiapas - México.  
Quetzal, Tecún Umán, Guatemala.



## Créditos

### “I WAS HERE”

#### Planeación del proyecto:

- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones Sobre el Espacio Público A.C.
- Tres Gatos Films A.C.

#### Diseño, metodología y facilitación de talleres:

- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.

#### Producción fotográfica y audiovisual:

- Tres Gatos Films A. C.

#### Artista invitado:

- Colectivo Chachachá (Dayron López y Raymundo Rocha).

#### Agradecimientos especiales:

- *Comisión Nacional de los Derechos Humanos* por la promoción y difusión de este proyecto.
- *Casa de la Caridad Cristiana Hogar del Migrante* (Lupita, Gery, presbítero Rubén y su equipo), por abrir sus puertas y tener fe ciega.
- *Nómadas sin rumbo*, por recordar lo importante que es mantenerse joven y no convertirse en residuos de pasadas rebeldías.
- Personal de la *Cruz Roja* de San Luis Potosí, por el tiempo que destinan en atender las heridas de Latinoamérica.
- Personal de *Médicos Sin Fronteras* que con su escucha activa, en ocasiones curan más dolores que un bombazo de ibuprofeno.
- *Comunidad del Barrio de Tlaxcala*, por recibirnos, aceptarnos e integrarnos.
- A todas las *personas en contexto de movilidad humana* que participaron, por construir sus propios relatos de memoria colectiva.

### “SI EN EL CIELO NO HAY FRONTERAS... QUE EN LA TIERRA NADA NOS DETENGA”

#### Planeación de los proyectos:

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Organización Internacional para las Migraciones.
- Tres Gatos Films A.C.
- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.

#### Diseño, metodología y facilitación de talleres:

- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.

#### Producción fotográfica y audiovisual:

- Tres Gatos Films A.C.

#### Artista invitado:

- Colectivo Nahual (Mariana Santiago, Mónica López, Daniel Castillo y Amauri Hx).

#### Agradecimientos especiales:

- Casa del Migrante de Tecún Umán, Guatemala, a su equipo de trabajo y voluntarios.
- Presbítero Ademar Barilli, con él cada momento compartido se convierte en un espacio de aprendizaje.
- Personas en contexto de movilidad humana. Compartir su lucha por un mundo sin fronteras.
- Miembros de la comunidad de Tecún Umán, Guatemala, por la empatía.
- A los niños que trabajan en las balsas cruzando a las personas y mercancías, que decidieron compartir su tiempo libre pintando.
- A las Autoridades del Ayuntamiento de Suchiate, por el apoyo, las gestiones y por prestar los andamios. No se habría logrado sin su ayuda.

#### Música:

- Mamá Pulpa: para reflexionar y bailar:  
“Qué mal gusto”, “Tocadiscos”, “Esta noche”, “No pensar en nada” y “Vancouver.”

## “THE GREAT DOOR”

### Planeación de proyecto:

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Tres Gatos Films A.C.

### Diseño, metodología y facilitación de talleres:

- Tres Gatos Films A.C.
- Pilar Cárdenas “Fusca”.

### Producción fotográfica y audiovisual:

- Tres Gatos Films A.C., Ximena Pérez García, Omar Iturbe.
- Ulises Fierro.

### Artistas invitados:

- Pilar Cárdenas “Fusca”.

### Agradecimientos especiales:

- Casa Madre Assunta, Tijuana, B.C.
- Hermana Adelia Contini, porque muestra todos los días que, con amor, las heridas sanan.
- Mary Galván y equipo de trabajo, por todas las facilidades para trabajar y recibir con tanto cariño.
- Dany, por inyectar energía cada segundo.
- A mujeres, niñas y niños sobrevivientes de desplazamiento forzado interno. Con su fuerza y valor mantienen viva la esperanza de construir un mundo mejor.

## “EL GUSANO DE FUEGO”

### Planeación de proyecto:

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Tres Gatos Films A.C.

### Diseño, metodología y facilitación de talleres:

- Foi Jiménez Jurado y “Fio Zenjim”.

### Producción fotográfica y audiovisual:

- Tres Gatos Films A.C., Ximena Pérez García, Omar Iturbe.
- Ulises Fierro.

### Artistas invitados:

- Foi Jiménez Jurado y “Fio Zenjim”.

### Agradecimientos especiales:

- Casa Madre Assunta, Tijuana, B.C.
- A las niñas y niños sobrevivientes de desplazamiento forzado interno. Ustedes, pequeñines con espíritu a prueba de balas, nos recordaron cómo ver en nuestro trabajo una esperanza, y no un oficio.

## MURAL DE MAZAHUAS: “FUERZA Y LUCHA”

### Planeación del proyecto:

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.
- Tres Gatos Films A.C.
- Embajada de Estados Unidos.

### Diseño, metodología y facilitación de talleres:

- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.

### Producción fotográfica y audiovisual:

- Tres Gatos Films A.C., Ximena Pérez García, Omar Iturbe.

### Artistas invitados:

- Michelle Ángela Ortiz
- Colectivo Rexiste

- Colectivo Chachacha
- Colectivo Nahual
- RsES Crew, Osley
- Akbal
- Roit
- MamboSka

#### Agradecimientos especiales:

- Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).
- *National Association of Latino Arts and Cultures (NALAC)*.
- Fideicomiso de la Ciudad de México.
- Organización Mazahua de San Antonio Pueblo Nuevo A.C.,
- A las niñas y niños de la comunidad mazahua que soportaron la invasión de sus patios,
- A los becarios Unidad Mesones, Laura Gabriela Ramírez Flores, Mario Francisco Gudiño Samano, Ulises Gudiño Samano, Miguel Vega Romualdo, David Vega Romualdo, Axel Josué López Valdez, Omar López Matías, Sandra López García, Mayra Paola Guerrero Agustín, José Alfonso Silvestre Agustín y Miguel Ángel Silvestre Agustín.

## “MURAL DE OTOMÍES: ORGULLO OTOMÍ”

#### Planeación de proyecto:

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.
- Tres Gatos Films A.C.
- Embajada de Estados Unidos.
- Diseño, metodología y facilitación de talleres:
- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.

#### Producción fotográfica y audiovisual:

- Tres Gatos Films A.C., Ximena Pérez García, Omar Iturbe.

#### Artistas invitados:

- Michelle Ángela Ortiz.
- Colectivo Rexiste.
- Colectivo Chachacha.
- Colectivo Nahual.
- RsES Crew, Osley.
- Akbal.
- Roit.
- MamboSka.

#### Agradecimientos especiales:

- Programa de Apoyo a las culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).
- National Association of Latino Arts and Cultures (NALAC).
- Fideicomiso de la Ciudad de México.
- Comunidad Otomí.
- Al Grupo Otomí Zona Rosa A.C.,
- A las niñas y niñas de la comunidad otomí que invadimos sus patios.
- A los becarios Unidad Chapultepec: Maribel Pérez Macario, Claudia Pérez Macario, Juan Carlos Ventura Domínguez, Karina Ventura Domínguez, César Domingo Macedonio, María Alejandra Chaparro Lucio y Daniel Rafael Domingo.

#### Música:

- Mamá Pulpa, por ponernos a reflexionar y a bailar con su música.

## “RELATOS DE LUCHA, ESPERANZA Y REFUGIO”

### Planeación del proyecto:

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Tres Gatos Films A.C.
- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.
- Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR.
- Asylum Access A.C.

### Diseño, metodología y facilitación de talleres:

- Habitajes, Centro de Estudios y Acciones sobre el Espacio Público A.C.

### Producción fotográfica y audiovisual:

- Tres Gatos Films A.C., Ximena Pérez García, Omar Iturbe.
- Ulises Fierro.

### Artistas invitadas:

- Eva Bracamontes.
- Denisse Escobedo.

### Agradecimientos especiales:

- Comunidad estudiantil y familias de la Escuela Secundaria No. 45 “*Maria Enriqueta Camarillo*”, por apoyar e integrar a los participantes a su comunidad lo que amplificó exponencialmente este trabajo.
- *Casa Tochán*. Por el apoyo y por el trabajo, imposible lograrlo sin su participación.
- *Casa Refugiados*. Todo nuestro respeto y admiración, siempre.
- *A la Casa de Acogida y Formación para Mujeres y Familias Migrantes, CAFEMIN*, por abrir sus espacios para la realización de los talleres y para la memoria. A “*Las Monarcas*”, incansables, luchadoras, constructoras, sanadoras.
- Hermana Magda y a Gabo, por creer en el proyecto.
- Solicitantes de la condición de refugiados por sus relatos de lucha, esperanza y refugio.
- Comunidad de refugiados de mediana y larga estancia que compartieron sus historias y nos hablaron sobre lo que es vivir entre dos mundos.

### Música:

- Mamá Pulpa, “*Forastero*”.

## ARTISTAS

### Colectivo ¡Chachacha!

Integrado por Raymundo Rocha y Dayron López- acompañan a los grupos con los que trabajan para que éstos desarrollen su propio discurso, brindándoles las herramientas necesarias para expresar y plasmar su propia visión del mundo. Se aproximan a temáticas de carácter social, y buscan desencadenar procesos reflexivos sobre la identidad; utilizan información sobre la historia de lugares, imágenes, objetos y rituales contemporáneos que caben dentro de un archivo sociológico, buscando elementos para generar sentido de pertenencia como la familia, la cultura y la educación. Han sido considerados como uno de los nuevos colectivos referentes del muralismo en México, en la publicación de Cynthia Arvide “Muro somos”, donde se habla sobre el impacto social y cultural de su trabajo. Han ganado dos veces la Bienal Nacional de Diseño.

### El Colectivo Nahual.

Surge a partir de una serie de experiencias artísticas compartidas entre amigos (Mariana, Mónica, Daniel y Amauri), mientras estudiaban juntos en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Empezaron sus colaboraciones colectivas con la realización de dibujos, ilustraciones y gráficas, hasta que decidieron que, más allá de los espacios cerrados donde se confinaba su trabajo, era necesario voltear su mirada al entorno social que los abrigaba. Así, encontraron en el muralismo comunitario una manera de compartir y enriquecer experiencias artísticas, y una herramienta fundamental para amplificar la voz de los que reclaman verdad y justicia, combatiendo el olvido para apostarle a la memoria.

### Michelle Ángela Ortiz.

Muralista y miembro del Programa de Murales Artísticos de Filadelfia (Mural Arts Program) [www.muralarts.org](http://www.muralarts.org), uno de los más grandes de arte público de Estados Unidos. Dicho programa, con más de 30 años de historia y experiencia, ha creado más de 3,800 murales y proyectos de arte público en distintas áreas de Filadelfia, a través del cual ha transformado significativamente la cara de la ciudad demostrando cómo el arte público puede empoderar a individuos y promover la sanación colectiva en torno a experiencias de violencia en distintas comunidades. Como representante cultural de la Embajada de Estados Unidos, ha dirigido diversos proyectos de arte público en Suva, Fiji; Ciudad Juárez y Chihuahua, México; España, Argentina y Venezuela. También ha dirigido proyectos independientes en Ecuador, Costa Rica y en la ciudad de Puebla, México. Ha expuesto en numerosas galerías y museos como: *Delaware Art Museum*, *George Washington Carver Center*, *The African American Museum*, *The Painted Bride*, *Ice Box Gallery*, *Penn State HUB Gallery* y en *Goldey Paley Gallery*.

### Pilar Cárdenas “Fusca”.

Fue considerada como una de los nuevos referentes del muralismo en México en el libro “Muros somos. Los nuevos muralistas mexicanos”, de Cynthia Arvide. Fusca ha desarrollado su trabajo en varias disciplinas, pero principalmente en la pintura, el dibujo y el mural. Su trabajo conecta experiencias personales que comunica a través de imágenes. La base fundamental de su trabajo es la observación de los hechos concretos a su alrededor; personales, sociales, políticos, científicos, globales, conectando los datos o información que recaba, a una estructura más amplia, en donde cada uno de ellos siempre tendrá coherencia. Obtuvo grado de Maestría en Teoría Psicoanalítica y en Dirección de Arte.

## Foi Jiménez Jurado (Fio Zenjim).

Estudió diseño gráfico en la Universidad Iberoamericana del Noroeste en Tijuana. Actualmente es una artista gráfica, ilustradora y profesora de arte, diseño e ilustración. Ha incursionado en distintas disciplinas como el cine, video, teatro y animación. Fundó su propia casa editorial "Mecánica Invisible" dando vida al proyecto de "Rainbow Birds Coloring Book". Abordando temáticas sociales, también ha colaborado con distintos artistas y proyectos independientes multidisciplinares que promueven el trabajo comunitario y el respeto a los derechos humanos de las personas en contexto de movilidad humana. Su trabajo se ha exhibido en distintas galerías de México, Estados Unidos y Europa, apareciendo en publicaciones como *Fantagraphics Books*, *Juxtapoz Magazine*, 100 años de Diseño Gráfico en México de la Editorial Artes de México, *Communication Arts Magazine*, Pictoplasma Publishing, *Vogue Magazine*, *Nylon Magazine*, *In Style Magazine*, Tierra Adentro y El Fanzine, entre otros.

## Eva Bracamontes.

Estudió diseño y comunicación visual, con especialidad en Ilustración en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, y maestría en el Posgrado de Artes y Diseño en el área de diseño, comunicación y entorno, UNAM. Es parte de la nueva generación de artistas urbanos mexicanos, que visualmente enriquecen los paisajes con cada una de sus intervenciones artísticas. En su obra, proyecta a la mujer latinoamericana, aspectos ancestrales, simbolismos y animales, mezclados con letras y figuras abstractas. Ha realizado murales en distintas ciudades del mundo, algunos de los cuales ya se incluyen entre los favoritos en algunas selecciones como el listado de 10 mejores artistas de *All City Canvas* en 2017, y la selección de lo mejor del *Support Street Art 2017*. Ha participado en proyectos y festivales como Festival Ciudad Mural de Colectivo Tomate, Festival *Inspire*, en Canadá, y el Festival Nosotras Estamos en la Calle, de Perú.

Dirección y coordinación general  
MARÍA DEL CARMEN VALLES Y SEPTIÉN

Formación, diseño editorial y portada  
MANTRA, IDEAS QUE VUELAN, S.A. DE C.V.  
ERICK LÓPEZ ORTIZ

Impresión y encuadernación  
EDITORIAL A TODA MÁQUINA, S. DE R.L. DE C.V.

---

La edición de esta obra requirió el apoyo de un calificado grupo de servidores públicos, autores, fotógrafos, diseñadores y colaboradores, a los que se debe el resultado final.

A todos ellos expresamos el más amplio reconocimiento y la gratitud de la editora por el trabajo generoso que aportaron.

# MURALES, NO MUROS

Se terminó de reimprimir en agosto de 2019, en los talleres de Prerensa Digital, S.A. de C.V. con un tiraje de 1000 ejemplares. En su composición digital se utilizó la familia tipográfica Dax, diseñada por el talentoso Hans Reichel.